



**Universitat de les
Illes Balears**

**Título: Novela policiaca e imagología: la imagen de Italia
en la serie Brunetti de Donna Leon**

AUTORA: Rigt Espinar Maat

Memoria del Trabajo de Fin de Máster

Máster Universitario en Lenguas y Literaturas Modernas
(Especialidad/Itinerario Literatura)

de la

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

Curso Académico 2012/2013

Fecha 23 de abril de 2013

Nombre Tutor del Trabajo Dr. Alejandro Casadesús Bordoy

Aceptado por el Director del Máster Universitario en Lenguas y Literaturas Modernas

Firma del autor

Firma Tutor

Firma

Índice

1. Introducción	1
2. Novela Policíaca	3
3. Donna Leon	7
4. Imagología	9
5. Análisis	13
5.1. Los italianos	13
5.2. Venecia	20
5.2.1. Los venecianos	25
5.3. Prensa italiana	27
5.4 Sistema judicial italiano	30
5.5. Corrupción	31
5.5.1. Sistema tributario	33
5.5.2. Urbanismo	34
5.5.3. Sistema sanitario	37
5.6. La imagen del sur	37
5.7. Otras nacionalidades	40
5.8. Policía	44
5.8.1. Patta	45
5.9. Política	46
6. Conclusiones	49
7. Bibliografía	51

1. Introducción

La novela policíaca se ha ganado un lugar en el mundo literario. Desde que en 1841 Edgar Allan Poe escribiera *The Murders in the Rue Morgue*¹, se han publicado innumerables ejemplares de esta temática. De hecho, desde hace varios años la novela policíaca se ha convertido en uno de los géneros más consumidos por el público con títulos que se han llegado a convertir en *best-sellers* en muchos países.

Una de las características más importantes de la novela policíaca es que es una forma de crítica social. Desde el momento que este género implica la ruptura del orden establecido con un asesinato o algún otro crimen, demuestra que algo no funciona bien en la sociedad. Asesinato, robo, corrupción, violación, secuestro, prostitución, etcétera. Todos estos elementos forman parte de la sociedad en la que vivimos y, por esta razón, también forman parte de las manifestaciones artísticas y literarias. Según Bennassar, los autores de novela policíaca reflejan estos cambios sociales casi a medida que van sucediendo:

“Com és lògic, i si entenem la novel·la negra com la gran novel·la social del nostre temps, aquesta no pot desvincular-se dels principals canvis socials que s’han registrat en el nostre país amb nom plural. Així les coses, el que pretenem és, a partir de les temàtiques de les novel·les negres i de les realitats que descriuen, veure com incorporen moltes vegades amb una sorprenent velocitat els canvis que s’han dut a terme en la societat que els serveix d’escenari: urbanisme salvatge, dicotomia entre camp i ciutat, la transformació de la ciutat, la immigració, la corrupció política, el periodisme-fems, la crítica als models socials...” (2011:14).

Este género es, pues, testigo de la sociedad en la que vivimos y vehículo de sus críticas. La novela policíaca muestra la sociedad sin esconder sus aspectos más oscuros y negativos. Es más, son estas características menos agradables las que hacen posibles las tramas de estas obras y, a su vez, ponen de manifiesto lo podrido y corrupto del sistema.

Lo que pretende este ensayo es analizar y estudiar la obra de Donna Leon desde el punto de vista de la imagología e intentar descubrir si la imagen que la autora ofrece de Venecia e Italia se basa en estereotipos y clichés. Todas las novelas de la serie Brunetti, protagonista indiscutible de la saga de la autora, se desarrollan en Venecia con

¹ Esta obra es considerada por algunos críticos como la primera obra de este género. Alejandro Casadesús en *Sobre Wallander y Montalbano. La novela policíaca de Henning Mankell y Andrea Camilleri*, dice que ‘E. A. Poe [...] da “pasaporte literario” al género negro [...] con su relato *Los crímenes de la calle Morgue* (1841).’

venecianos o italianos como personajes principales. Es precisamente esta característica la que se analizará en más profundidad, haciendo especial hincapié en la visión de Italia, en concreto de Venecia, de los italianos y en los aspectos culturales que se describen en las obras.

Para esto, el estudio se divide en varios apartados, el primero se centrará en hacer un breve repaso de la novela policíaca y sus variantes a lo largo de su proceso evolutivo como género narrativo y cómo se vertebra la crítica social en cada una de sus etapas. El segundo apartado se aproximará a la autora y a su obra, mientras que el tercero se adentrará en el marco teórico de la imagología y del estudio de la imagen, los estereotipos y los clichés. El cuarto apartado se centrará en el análisis textual de las novelas de la serie Brunetti y en las representaciones de Italia y Venecia, sus habitantes, su cultura, sus costumbres, etcétera. Este apartado se dividirá a su vez en varios subapartados según la temática que traten: los italianos, Venecia, los venecianos, la importancia de los medios de comunicación, el sistema judicial, la corrupción, la descripción del Sur y la mafia, la policía, la política, y cómo se representan otras nacionalidades, como la de la propia autora, en las obras estudiadas. En el último punto, se presentarán las conclusiones, que cierra el trabajo.

2. La novela policíaca

La novela policíaca tiene, por definición, tres aspectos ineludibles: un crimen (un asesinato en la mayoría de los casos), la investigación de dicho crimen y su resolución. Otros elementos indispensables son el suspense y la intriga, así como la presencia de un investigador, una víctima (normalmente ausente una vez asesinada), un criminal y una serie de sospechosos que desvían o encauzan la atención del investigador posponiendo o acelerando la identificación del verdadero autor del crimen y la resolución de este.

Variantes de novela policíaca

Se ha dividido este género novelístico en cuatro variantes: la novela de detectives, los *Hard-boiled*, la novela policíaca psicológica y la novela de policías. La primera variante, la novela de detectives, se encuentra mayoritariamente en el periodo que va desde el siglo XIX hasta los años 30 y 40 del siglo XX. En este tipo de novela, la figura principal es el detective, siendo este el absoluto protagonista de la obra. Estas obras nacieron a raíz de la intención de la burguesía de poner de manifiesto y criticar la ineficiencia policial. Los máximos representantes de este tipo de novela son Sir Arthur Conan Doyle y su detective Sherlock Holmes y Agatha Christie y su investigadora Miss Marple.

Las novelas *Hard-boiled*², surgieron en los años 20 en Estados Unidos. El investigador en este caso es un “tipo duro” que se enfrenta a la delincuencia y la corrupción normalmente sin la ayuda de otros personajes. Con frecuencia, es un hombre bebedor y fumador que no se rinde fácilmente, y usa la violencia, tanto física como verbal. Esta versión de la novela policíaca no es muy realista ya que el detective aparece como un hombre casi indestructible e incorruptible, tanto físicamente como moralmente. Algunos representantes de esta variante son autores como Dashiell Hammett y Raymond Chandler.

La novela policíaca psicológica, que proliferó en los años 50, 60 y 70, se basa en el punto de vista de los llamados thrillers psicológicos. La figura del criminal y sus motivaciones son el enfoque principal de esta variante de la novela policíaca con

² *Hard-boiled* viene de “huevo duro” y atiende a la descripción de sus protagonistas como machos u hombres duros casi indestructibles.

Patricia Highsmith y su *Ripley's Game* como máximo representante. El criminal suele tener una doble vida de la que, por norma general, solo sabe el lector. Estas obras son narrativamente muy diferentes de las demás variantes de novela policíaca ya que la investigación pasa a un segundo plano y lo relevante es si el criminal será descubierto o no. En esta variante es frecuente que el asesino no se descubra ya sea por su habilidad de zafarse de la policía o por la incompetencia de esta. La crítica al sistema policial y judicial es latente ya que normalmente el mal triunfa. Esto puede inquietar al lector, que se puede encontrar en la situación de desear que el asesino salga impune.

La novela de policías o *Police Procedural*, es la variante más reciente y se caracteriza por presentar el crimen y su investigación desde el punto de vista de la ley, representado por un investigador, frecuentemente funcionario de la policía, y un equipo de policías, médicos forenses y jueces. Este investigador es el representante de la ley y el Estado y como tal, debe atenerse a sus normas y límites, no así el investigador privado de los modelos anteriores. También a diferencia de los investigadores de las otras variantes de novela policíaca, el lector tiene acceso a la vida privada y cotidiana del investigador y esto le hace más fácilmente identificable y más realista.

Este realismo se consigue porque el lector es testigo tanto de los pensamientos del policía, sus miedos y sus preocupaciones, como de las situaciones laborales y privadas en las que se ve involucrado. El lector se puede sentir más identificado con un funcionario que tiene que obedecer a su jefe y hacerse cargo de un equipo de policías y, a la vez, tiene que cumplir con sus obligaciones como marido o incluso como padre, como es el caso de Brunetti. Estas situaciones cotidianas, impensables en un *hard-boiled*, por ejemplo, hacen más cercano al investigador y más fácilmente identificable para el lector. Dos claros ejemplos de *Police Procedural* son el inspector de policía Kurt Wallander de Henning Mankell y el detective Salvo Montalbano de Andrea Camilleri.

En este estudio analizaremos las novelas de Donna Leon, claro ejemplo de novela de policías, en las que el comisario Guido Brunetti es el protagonista.

El comisario Guido Brunetti de las obras de Donna Leon es un comisario con policías a su cargo (aunque no todos de su confianza³) y con un superior, Patta, que a menudo le hace la vida imposible. Como decíamos, el lector también se adentra en la vida privada del protagonista. Brunetti está casado con Paola, profesora de literatura inglesa en la universidad e hija de un afamado y adinerado conde. Juntos tienen dos hijos, Raffi y Chiara, que han ido creciendo y madurando en las distintas obras que protagoniza su padre. El hecho de que, como lectores, tengamos acceso libre tanto a su vida laboral como doméstica, hace de Brunetti un personaje verosímil y cercano al lector.

La crítica social en la novela policíaca

Una característica inherente a la novela policíaca es la crítica social e interpretación de la realidad. Y es esto lo que ha contribuido también a su popularidad en los recientes años. Además, son obras consideradas como entretenidas y fáciles de leer, pero no por esto dejan de ser obras literarias dignas de ser estudiadas y analizadas en el ámbito académico.

La crítica social en la novela policíaca es un tema ampliamente discutido y estudiado. Desde el momento que hay un crimen, hay una sociedad que no funciona bien, ya sea porque hay personas capaces y dispuestas a cometerlos como porque la sociedad en sí o las fuerzas del orden permiten que ocurra. Ya desde los inicios de este género, la crítica social es implícita ya que la presencia y necesidad de investigadores privados como Holmes o los *hard-boiled* de Hammett implica que la policía y sus métodos no son eficaces ni suficientes para resolver los crímenes y atrapar al criminal.

Otra variante de la crítica social se centra en el hecho de que la novela policíaca saca a la luz muchos temas escabrosos como pueden ser la corrupción tanto política como policial, las redes de prostitución, el crimen organizado y el tráfico de drogas, entre muchos otros temas que demuestran que la sociedad está lejos de ser perfecta. La crítica se ha interesado profundamente en el aspecto de la crítica social en la novela policíaca. Cuadrado, por ejemplo, analiza la obra de Vázquez Montalbán y llega a la conclusión de que es un vehículo de crítica social:

³ El inspector Vianello y la secretaria de Patta, Signorina Elettra, son, junto con algún otro agente y el forense Dr. Rizzardi, el verdadero equipo de Brunetti. Es en estos personajes en los que el comisario confía ya que no se lleva bien con algunos de los otros comisarios o algunos de los agentes.

“En su novela *Los Mares del Sur*, Manuel Vázquez Motalbán utiliza a Pepe Carvalho como vehículo de crítica social. Con un refinado y triste cinismo, la obra muestra una serie de problemas y plantea una serie de preguntas sin la intención de ofrecer respuesta alguna. Como exponente de la novela negra, y a diferencia de la novela policíaca clásica, Carvalho va más allá del mero resolver los casos que se le presentan, como el del panadero y el pelotari. El verdadero drama reside en una problemática social para cuya solución no bastan una serie de ingeniosos procesos deductivos.” (Cuadrado 2010:15)

En definitiva, la crítica social y la novela policíaca van cogidas de la mano. No solamente porque existe el crimen, en algunas ocasiones también porque no hay una división clara entre buenos y malos⁴. También porque, aunque el crimen se resuelva y se capture al asesino, solamente se restablece el orden hasta que se comete otro crimen que necesite ser resuelto, y este hecho supone que la sociedad está corrupta y por mucho que se trabaje para limpiar sus calles de asesinos y delincuentes, siempre habrá otro dispuesto a quebrar la tranquilidad del lugar y de sus habitantes.

⁴ El caso de los *psycho-thrillers* en el que el protagonista es el mismo criminal es un claro ejemplo de ello.

3. Donna Leon

Donna Leon es escritora de novela policíaca nacida en Nueva Jersey, Estados Unidos, el 28 de septiembre de 1942 y reside en Venecia desde hace más de 25 años. Su relación con Italia, sin embargo, empezó mucho antes. A los 23 años estudió en Perugia y Siena y más adelante trabajó como guía turística en Roma. Después de trabajar en varios países, como por ejemplo el Reino Unido, Irán, China y Arabia Saudita, ha vuelto a Italia. Trabajó como profesora de literatura en una sucursal de la universidad de Maryland en Vicenza y en el presente vive en Venecia y se dedica a la escritura.

En este punto es necesario destacar un elemento externo a su producción literaria pero que, en cierto modo, guarda una relación con el proceso imagológico que pretendemos analizar. Este elemento se refiere a las restricciones editoriales impuestas por la propia Leon. Llama poderosamente la atención que la autora se niega a traducir sus novelas al italiano, idioma en el que obviamente se expresan sus personajes. Así lo explica en una entrevista al Diario de Mallorca del día 7 de agosto de 2012:

“Decidí que no se tradujeran, sí. En primer lugar, muchos italianos han leído mis libros pero en otros idiomas, como el francés o el inglés. Por otra parte, ninguno de los italianos que han leído estos libros se han sentido ofendidos por mis opiniones, no han encontrado nada en ellos que pudiera insultarles o ofenderles como italianos. Lo que no quería que ocurriera es que la gente que no hubiera leído los libros pero que sí hubiera leído lo escrito sobre ellos a través de la prensa pensara de mí que soy la americana que habla mal de los italianos. Para evitar que se tergiversara lo que escribo, algo que suele suceder en Italia, decidí que no se tradujeran al italiano. Yo en mis novelas critico y hablo mal de Italia y de los temas que me toque tratar, lo que no quiero es que me etiqueten como la no-italiana que habla mal de los italianos. No quiero ser víctima de una falsa acusación. Tampoco quiero crear polémica en el lugar donde vivo.”

Las obras de Donna Leon de la serie Brunetti están localizadas en Venecia o en localidades cercanas a la ciudad. El comisario, junto con su equipo, resuelve casos de características muy diversas. En estas novelas siempre hay un crimen que el protagonista debe resolver y, en relación con dicho crimen, también se tratan una serie de temas secundarios relacionados, como por ejemplo la corrupción, la política, el contrabando, la Mafia, la prostitución, etcétera.

Sus obras de la serie Brunetti son: *Death at La Fenice - Muerte en la Fenice* (1992), *Death in a Strange Country - Muerte en un país extraño* (1993), *Dressed for Death - Vestido para la muerte* (1994), *Death and Judgement - Muerte y juicio* (1995), *Acqua alta - Acqua alta* (1996), *The Death of Faith - Mientras dormían* (1997), *A Noble*

Radiance - Nobleza obliga (1997), *Fatal Remedies - El peor remedio* (1999), *Friends in High Places - Amigos en las altas esferas* (2000), *A Sea of Troubles - Un mar de problemas* (2001), *Wilful Behaviour - Malas artes* (2002), *Uniform Justice - Justicia uniforme* (2003), *Doctored Evidence - Pruebas falsas* (2004), *Blood from a Stone - Piedras ensangrentadas* (2005), *Through a Glass, Darkly - Veneno de cristal* (2006), *Suffer the Little Children - Libranos del bien* (2007), *The Girl of His Dreams - La chica de sus sueños* (2008), *About Face - La otra cara de la verdad* (2009), *A Question of Belief - Cuestión de fe* (2010), *Drawing Conclusions - Testamento mortal* (2011), *Beastly Things - La palabra se hizo carne* (2012), *The Golden Egg* (2013).

Para este trabajo, se han leído las obras en versión original y por ello el idioma de las citas es inglés. Las citas trabajadas han sido elegidas porque son ejemplos claros de los puntos que se tratan en este estudio.

4. Imagología

Se ha elegido como método de investigación, análisis e interpretación de las imágenes y representaciones de Italia en la obra de Donna Leon la imagología, que estudia la representación de las imágenes de otras naciones o pueblos en la literatura. Como afirma Beller, “Imagology studies the origin and function of characteristics of other countries and peoples, as expressed textually, particularly in the way in which they are presented in works of literature, plays, poems, travel books and essays.” (2007:7) Estas imágenes se denominan imagotipos y pueden ser de dos tipos: autoimagotipos, cuando hacen referencia a la nación de procedencia del escritor o escritora y heteroimagotipos, cuando hacen referencia a otros países.

Una de las características de la imagología es que argumenta que estas imágenes y representaciones de *los otros* han existido siempre:

“The tendency to attribute specific characteristics or even characters to different societies, races or ‘nations’ is very old and very widespread. The default value of humans’ contacts with different cultures seems to have been ethnocentric, in that anything that deviated from accustomed domestic patterns is ‘Othered’ as an oddity, an anomaly, a singularity.” (Beller 2007:17)

También expresa que no hay que olvidar lo poderosas que son estas representaciones ya que determinan qué pensamos de un grupo de gente y cómo nos comportamos con ellos:

“Such an *image* rules our opinion of others and controls our behaviour towards them. Cultural discontinuities and differences (resulting from languages, mentalities, everyday habits, and religions) trigger positive or negative judgements and images [...] the truthfulness of such images should be questioned.” (Beller 2007:4)

Otra característica es la visión parcial de las representaciones, cuando se trata de heteroimagotipos, siempre se ha de tener en cuenta que el autor o la autora está hablando desde su propio punto de vista, pudiendo subjetivizar lo que transmite. Aunque se base en imágenes de la nación en concreto, estas pueden ser compartidas ya que el lector probablemente conozca la nación y los estereotipos y clichés relacionados con ella. Es por esto que siempre hay que tener en cuenta que estas imágenes son expresadas por una persona en concreto que probablemente tenga toda una serie de

ideas preconcebidas y que “Valorizing the Other is, of course, nothing but a reflection of one’s own point of view.” (Beller 2007:6)

Según Sánchez Romero, “[...] un autor puede originar un estereotipo de lo extraño en la opinión pública, pero también puede utilizar un estereotipo ya existente o bien distanciarse totalmente de esa imagen colectiva y proponer un visión propia, individual de ese mundo considerado extraño” (2005:1). La imagen que el autor o autora transmite de un país o ciudad y sus habitantes se tiene que analizar desde cierta distancia sin dar por hecho que será fiel a la realidad, sino que será una visión parcial que pasa por el filtro del autor o la autora en concreto. “Members of different groups perceive matters from their own, specific perspective and will arrive at different judgments depending on their point of view.” (Beller 2007:5) Y, por supuesto, el lector también lee desde su propio punto de vista.

El objetivo de la imagología es estudiar las imágenes de las naciones teniendo en cuenta tanto su función como su origen y hacer un análisis de las mismas. Para poder hacerlo de forma científica hay que ir más allá de una mera descripción de las imágenes y hay que intentar entender porqué son así las imágenes en concreto y qué origen tienen. También hay que hacer un análisis de cómo han surgido los imagotipos del país y cuál es su origen y evolución. Para esto, hay que tener en cuenta el contexto social e histórico del país objeto de estudio. También se tiene que realizar un análisis del texto de estudio y observar si el autor o autora inventa o modifica las imágenes, estereotipos y clichés que forman parte del imaginario colectivo o si, por otro lado, los perpetúa.

Por estereotipo se entiende una idea preconcebida, una generalización que se tiene de un grupo de personas. Se suele atribuir una serie de características que se asignan a todos los miembros del grupo, independientemente de las variaciones que se pueden dar entre los miembros del grupo.

“Throughout history, there has been a tendency to fixate one’s estimate of foreigners or of foreign nations in terms of a limited number of foreground attributes, while reciprocally reserving for oneself or for one’s own group the contrary (usually superior) characteristics.” (Beller 2007:429)

Una vez que se forman, los estereotipos son difíciles de cambiar incluso cuando estos no responden a la realidad. Estas ideas suelen tener un tono despectivo variando desde

un tono burlón hasta llegar casi al insulto. Los estereotipos se pueden dividir en dos grupos: los heteroestereotipos (ideas o imágenes sobre otros) y los autoestereotipos (ideas o imágenes del propio grupo o nación).

Un cliché es una generalización repetida que no tiene porqué estar basada en experiencia empírica, “Unlike stereotypes, which also contain valorizing moral and metaphysical aspects, clichés are merely reductions of a formulaic expression.” (Beller 2007:297)

En definitiva, un análisis imagológico pretende observar y analizar la representación de un país extranjero y sus habitantes teniendo en cuenta que estas imágenes parten de un autor o autora en concreto y centrándose en si la representación se basa en la realidad o perpetúa estereotipos y clichés colectivos o personales.

En *Imagology. The Cultural Construction and Literary Representation of National Characters*, Beller hace un repaso a una serie de países y a las imágenes y estereotipos que se les asocia. En el apartado que dedica a Italia, destaca cinco aspectos que han influido en la imagen de este país. El primero, la herencia de la antigüedad romana, incluyendo la literatura latina y las reliquias y los monumentos antiguos. En segundo lugar, menciona la religión, que atrae a una gran cantidad de peregrinos. Las imágenes relacionadas con la religión, sin embargo, no son todo lo positivas que deberían⁵ y se describe el país como un lugar oscuro y despiadado con gente vengativa⁶.

En un sentido más positivo, el tercer aspecto que destaca es el amor de los italianos por el arte y la música, especialmente la ópera. También destaca la importancia de los paisajes. Y por último, describe a los italianos así: “The Italian, is good, the Italian has

⁵ “Critiques of the Catholic religious life, of the political iniquities of the Papal State, of banditry and of widespread poverty in the South merged into a cluster of negative stereotypes in literary representations of Italy” (Beller 2007:197)

⁶ “Italy is a place of ruthless plots, deadly enmities and merciless vengeance.” (Beller 2007:197)

genius, the Italian is lazy, anarchic, a classic personality, a sage, a labourer, a saint, a hero” (Bollati 1972:951)

También menciona el epicuriano despreocupado de los italianos, su entrega a los placeres de la vida. Parece ser, sin embargo, que este hecho se asocia a los países mediterráneos en general, como podría ser también España. Otros aspectos que destaca son el honor y la vergüenza y las firmes tradiciones familiares.

Todas estas características, imágenes y estereotipos de Italia y los italianos se plasman en las obras de Donna Leon. En este trabajo, se va a hacer un estudio imagológico de la obra de Donna Leon y se analizará la representación de Italia y los italianos mediante un análisis textual de las diferentes referencias que hace la autora sobre Italia, y más concretamente Venecia, y su gente y se intentará ver si responden a estereotipos, los perpetúan, los rompen o los cambian.

5. Análisis

5.1. Los italianos

En este apartado se van a estudiar las referencias a los italianos, su carácter, la importancia que le dan a la imagen y la vestimenta, algunas costumbres y se analizará si la autora sigue estereotipos y clichés a la hora de describirlos.

Al estar ubicadas en Venecia, Italia, en las novelas de Donna Leon hay muchas referencias al país y a sus habitantes y se presentan imatipos, más concretamente heteroimatipos (de los italianos por parte de la autora, que es norteamericana). A través de las descripciones y de los hechos de los personajes, la autora refleja las costumbres y el carácter de los italianos. Asimismo, usa los pensamientos del comisario Brunetti, el protagonista de sus novelas, tanto para criticar aspectos o costumbres italianas como para perpetuarlas él también.

Para empezar, hay varias referencias a la vestimenta de los italianos. Es verdad que estereotípicamente se les considera bien vestidos y la autora hace alusión a este hecho. En su primer libro de Brunetti, *Death at la Fenice*, presenta al comisario por primera vez al lector como un hombre arreglado y dice que su ropa le delataba como italiano, mientras que su forma de hablar demostraba que era veneciano. En el segundo libro, *Death in a Strange Country*, se vuelve a mencionar la ropa de Brunetti cuando, recién llegado a casa del trabajo, se cambia para ir a una fiesta:

“He removed his trousers and jacket, took off his tie, and studied his shirt in the mirror, wondering if he could wear it that evening. Deciding against it, he took it off and draped it across the back of a chair, then began dressing himself anew, vaguely bothered with having to do it but too much an Italian to consider the possibility of not doing so.” (Leon 1993:128)

Cuando el comisario ve gente bien vestida y arreglada, asume que son italianos⁷ e incluso cuando alguien no se ha arreglado lo suficiente, Brunetti repara en este detalle como algo impropio de un italiano o una italiana⁸. En cambio, cuando la otra persona sí va bien arreglada, eso es suficiente para que Brunetti lo trate con respeto: “He

⁷ “He [Brunetti] looked at them more carefully and saw that they were Italians: both men and women were too well dressed and groomed to be anything else.” (Leon 1995:230)

⁸ “Tonight she was dressed much the same, a pair of grey slacks and a black jacket, with an obvious lack of concern for her own appearance that Brunetti would have thought impossible in an Italian woman.” (Leon 1992:156, 157)

[Lieutenant Turcati] was a dark-haired man whose uniform seemed to have been made for him by a tailor. This was enough for Brunetti to treat him with formality and address him by rank.” (Leon 2000:83)

Massimo Gramellini⁹ expone “[...] we’re [los italianos] good-looking and crazy about fashion”, al dar énfasis Donna Leon a la importancia que le da Brunetti a la ropa, está perpetuando este estereotipo de italiano preocupado por su apariencia y su ropa.

En relación con la belleza en general, no solamente en cuanto a apariencia, Brunetti es un amante de las cosas bellas. Le gusta el arte, la ópera, la pintura y la arquitectura. Debe ser por esto que adora la ciudad donde vive. “Like most Italians, Brunetti respected and approved of beauty. When he could, he chose to surround himself with beauty: his wife, the clothes he wore, the paintings in his home, even the beauty of thought in the books he read: all of these things gave him great pleasure.” (Leon 2003:106) Este heteroimagotipo sigue el estereotipo de los italianos amantes de la belleza y el arte que Beller mencionaba en *Imagology. The Cultural Construction and Literary Representation of National Characters* (194-199).

A través de las novelas y el comportamiento explícito e implícito de los personajes, el lector también puede aprender sobre el carácter de los italianos, más concretamente mediante los heteroimagotipos que la autora muestra. De esta forma el lector aprende, por ejemplo, que los italianos raramente entienden lo que la autoridad quiere decir y que generalmente no confían en ella¹⁰. También, a lo largo de las novelas, se explica que la policía trata a testigos y sospechosos de similar manera, interrogando a vecinos y viandantes como si fueran los criminales. Por esta razón, los ciudadanos evitan cualquier contacto con la policía si es posible.

En el libro de Beppe Severgnini, *Mamma Mia! Berlusconi's Italy Explained to Posterity and Friends Abroad*, se concluye que los italianos, en su mayoría, se identifican con Berlusconi porque este cumple los estereotipos de los italianos: ‘What do most Italians think about Silvio Berlusconi? “He’s just like us.” [...] Mr. B. adores his kids, talks

⁹ El artículo de Massimo Gramellini “Italian stereotypes: yes, we are all individuals!” apareció en *The Guardian* el 26 de enero de 2012 y trata de los estereotipos asociados a los italianos.

¹⁰ “In that voice, too, he heard all the suspicion of authority that was instinctive to Italians, especially the old.” (Leon 1992:182)

about his *mamma*, knows his soccer, makes money, loves new homes, hates rules, tells jokes, uses bad language, adores women, parties hard, and is convivial to a fault.’

Otro estereotipo es el de los italianos mafiosos y violentos. Esta imagen se les asocia a raíz de, entre otros, la representación de los italianos en el cine y la televisión. Cavallo, en su artículo *Gangsters, fessos, tricksters, and Sopranos: the historical roots of Italian American stereotype anxiety*, menciona que “the image of the Italian gangster certainly has had real effects on the Italian/Italian American community for decades”. Esta imagen del italiano mafioso, violento y vengativo se ha instalado en la imagen colectiva que se tiene de los italianos.

En cuanto al carácter de los italianos, siguiendo los estereotipos anteriormente mencionados, Donna Leon los describe como hombres valientes, violentos, celosos y mujeriegos. Hablando con un doctor sobre un crimen que Brunetti está investigando, este se pregunta porqué alguien querría matar a la víctima: “‘Why would someone want to kill an American? He was a soldier, wasn’t he? Robbery? Revenge? Jealousy?’ Because the Doctor was Italian, nothing else came to mind.” (Leon 1993:133) Aquí la autora claramente muestra un poco del imagotipo del carácter italiano, donde los celos y la vengaza parecen ser razones para el asesinato. En otra ocasión, también recurre al deseo de venganza supuestamente implícito en el carácter de los italianos: “‘Don’t you have any desire for vengeance?’ he asked before he remembered that she wasn’t Italian.” (Leon 1992:197) estas dos citas muestran claramente la intención de la autora de perpetuar el estereotipo de italianos vengativos y violentos.

El carácter vividor de los italianos y su entrega a los placeres mencionado por Beller también se refleja en las obras: “...sure proof that a bad economy and continuing talk of financial crises were not enough to keep Italians at home.” (Leon 1999:136) En relación a esto, es muy frecuente en las novelas que Brunetti y Paola, su mujer, asistan a fiestas en algunos de los *palazzi* de Venecia.

El prototipo de italiano mujeriego se cumple en una ocasión en el mismo Brunetti, cuando conoce a una doctora militar atractiva y no puede evitar mirarla: “... he decided to out-Herod Herod and become the classic Italian who couldn’t resist the lure of anything, so long as it came in a skirt, even the skirt of a military uniform.” (Leon

1993:47) También relacionado con este tema, Brunetti puede entender que un hombre esté perdidamente enamorado de su esposa y aún así tener amantes¹¹. Esto podría resultar difícil de entender o incluso intolerable en otras culturas, sin embargo, a Brunetti no le sorprende. Aquí la autora muestra el imago tipo de italiano amante de las mujeres que mencionaba Severgnini en su obra.

En cuanto al estereotipo del italiano violento y vengativo que expresa Cavallo, en una ocasión Brunetti responde de manera poco educada a un americano, "... his response had certainly done everything possible to confirm any cliché about hot-blooded, thin-skinned Italians." (Leon 1993:48) Aquí el mismo Brunetti se da cuenta de que está perpetuando esta imagen de los italianos. Y en relación a la violencia de los italianos y las ofensas sexuales: "Brunetti knew that his society took a jocund view of sex offences, viewing them as little more than excesses of male ardour. It was not a view he shared." (Leon 1997:207) Con esta última cita Leon critica la suavidad con que se tratan las ofensas sexuales en el país.

Además, la autora introduce, a través de los pensamientos del protagonista críticas bastante duras hacia el carácter de los italianos: "And he [Brunetti] had then come to realize that most remarkable of truths about Italians: no truth existed beyond personal experience, and all evidence that contradicted personal belief was to be dismissed." (Leon 1994:110) Es decir, que mientras un italiano esté convencido de que lo que cree es verdad, nada le va a hacer cambiar de opinión. La autora está describiendo a los italianos como personas testarudas y obcecadas. En otro comentario, esta vez a través del personaje de Flavia Petrelli, que aparece en *Death at la Fenice* y en *Acqua Alta*, la autora da a entender que los italianos son deshonestos y tramposos¹²: "maybe it's true what people say about us Italians, and we do have a greater sympathy with dishonesty than other people." (Leon 1996:150)

Donna Leon es muy crítica con los italianos en algunas ocasiones. Muchas veces usa el sarcasmo y esto hace aún más dura la crítica: "Italy was full of experts; some of them even knew what they were talking about." (Leon 1996:64) Con esto está mostrando el

¹¹ "Italian to the core, he did not for an instant doubt that a man could be passionately devoted to the wife he betrayed with other women." (Leon 1998:238)

¹² La deshonestidad y la corrupción en Italia no se pueden pasar por alto. Es por esto que más adelante se dedicará una sección a este aspecto.

heteroimago tipo de que Italia es un país de inútiles que no saben lo que hacen. Donna Leon también deja entrever la idea de que los italianos no son muy inteligentes con la crítica que hace de los programas de televisión que más éxito tienen.

Otra creencia acerca de los italianos, y de parte del sur de Europa, es que son vagos y perezosos, que si pueden eludirán sus obligaciones¹³. Así se describen a veces en las novelas, por ejemplo, cuando a unos técnicos de ambulancia se les dice que trasladen un cuerpo, estos ponen pegas puesto que sus turnos están a punto de acabar: “our union rules say we aren’t supposed to be kept working after our shift unless we’ve been given twenty-four hours’ notice.” (Leon 1992:20) Aquí la autora perpetúa el imago tipo de italianos vagos.

Leon también muestra la falta de profesionalidad a través de comentarios de personas de otras nacionalidades. Por ejemplo, una sirvienta explica que entre sus funciones estaba la de vigilar el trabajo de las otras sirvientas, que eran italianas, insinuando que estas no lo harían bien: “‘I oversaw the work of the maids. They’re Italian.’ This, he assumed, explained the need for the overseeing.” (Leon 1992:211) Siguiendo en esta línea, también se critica la impuntualidad de los italianos con frecuencia. En una ocasión se comenta que el tren solamente llega diez minutos tarde, decir esto implica que la impuntualidad es la norma, o que Brunetti lo ve como algo natural. Aquí Donna Leon

¹³ Según un artículo en The Economist, los resultados de una encuesta (Pew Global survey of European countries) acerca de la visión que unos países tienen de otros en relación a la corrupción y lo trabajadores que son, Italia es el país considerado más corrupto y los más poco trabajadores son los griegos seguidos de los italianos. Estos son los resultados:

Who works hardest, who’s corrupt?

EU nation most frequently cited as top choice by other country

Viewed by	Most hardworking	Least hardworking	Most corrupt	Least corrupt
Britain	Germany	Greece	Italy	Germany
France	Germany	Italy	Italy	Germany
Germany	Germany	Greece	Italy	Germany
Spain	Germany	Greece	Spain/Italy	Germany
Italy	Germany	Romania	Italy	Germany
Greece	Greece	Italy	Greece	Germany
Poland	Germany	Greece	Poland	Germany
Czech Republic	Germany	Greece	Czech Republic	Germany

Source: PEW

hace referencia al estereotipo de italianos despreocupados e impuntuales, perpetuando el estereotipo.

Y pasamos a otro tema de gran importancia para los italianos: la comida. Son muy frecuentes las referencias a la comida en las novelas de la serie Brunetti y el lector suele ser testigo de sus comidas y cenas, tanto en restaurantes como en casa, con gran lujo de detalles. Normalmente se describe el olor y el sabor de las comidas de forma muy intensa. Las cenas en casa, siempre cocinadas por su esposa Paola, suelen ser un escenario de reunión familiar donde los hijos, Raffi y Chiara, comentan cómo les van los estudios y hablan de todo en general, incluso de a quién le toca lavar los platos. Después de la cena, Guido y Paola se suelen tomar un licor mientras comentan cómo les ha ido el día y, aunque tiene prohibido hablar de los casos con personas externas, el comisario suele poner al día a su mujer de cómo va la investigación del crimen del momento.

En las obras de Leon queda claro que para el comisario, así como para el resto de los personajes, la comida es muy importante. Tanto es así que cuando Brunetti no tiene tiempo para ir a comer se suele molestar. Él se normalmente se toma su tiempo para sentarse a disfrutar de una buena comida y cuando por motivos de trabajo no puede hacerlo, se enfada. La hora del almuerzo es, se podría decir, un momento del día muy importante para los italianos. En su novela *Fatal Remedies*, Brunetti tuvo que esperar a que sus compañeros de trabajo volvieran de comer:

“That happened closer to four than to three, but Brunetti had long since abandoned any illusions about the level of industry on the part of the people with whom he worked, so it didn’t trouble him at all...” (Leon 1999:221)

Aquí queda latente la importancia que se le da a este momento del día y, a la vez, lo poco trabajadores que son. En otro momento en el que el comisario insta a Rossi, el médico forense, a que le haga llegar los resultados de una autopsia, este le contesta que no sabe cuándo estarán y que no hay manera de averiguar cuándo se hará. La autora aprovecha esta ocasión para introducir un comentario sarcástico sobre cómo algo así se puede extrapolar al resto de oficinas, criticando todo el sistema:

“‘There’s no way of telling when they’ll get around to it.’ Rossi’s voice was brisk, dismissive. Brunetti was momentarily struck by how apt a slogan these words would be for most of the city offices he had dealt with, both as a civilian and as a policeman.” (Leon 2000:38)

Leyendo las novelas de Donna Leon, el lector aprende también sobre algunas tradiciones y costumbres italianas, por ejemplo que los italianos saludan al llegar a una casa con un *permesso* sin el cual sería de muy mala educación entrar y que sin un *ciao* de despedida no se puede acabar una conversación:

“He [Brunetti] muttered the ritual ‘*Permesso*’ without which an Italian could never enter another person’s house.” (Leon 1992:84)

“There followed a long series of those bi-syllabic ‘*ciaos*’ without which Venetians seemed incapable of ending conversation.” (Leon 1993:41)

Las tradiciones relacionadas con la muerte también son recurrentes en las novelas, probablemente porque hay asesinatos y muerte en todas ellas. El lector aprende, por ejemplo, que el culto a los muertos es muy común en los italianos, aunque no tanto en el comisario: “He [Brunetti] seldom visited the cemetery, somehow not having acquired the cult of the dead so common among Italians.” (Leon 1992:76) Así, el lector también aprende que hay que ir con cautela al regalar flores, puesto que si se regala algún tipo de flor inadecuada para la ocasión, puede haber malentendidos. En una ocasión en la que va a visitar a la víctima de una de las novelas en el hospital, se da cuenta de que alguien, con toda certeza extranjero o extranjera, le había regalado crisantemos a la paciente. Y Brunetti está seguro de que no se las había regalado ningún italiano ya que este tipo de flores en Italia solamente se usan en funerales y cementerios.

No hay que olvidar la familia. Las relaciones y tradiciones familiares tienen mucho peso en las costumbres italianas. La familia es, si no lo más importante, uno de los aspectos más importantes para los italianos. “Brunetti knew the sergeant to be as godless and irreverent as he was himself, knew that the only religion he had was family and the sanctity of the ties of blood...” (Leon 1997:74) Esto concuerda también con la obra de Svergnini, que realza la importancia de que Berlusconi ama a su madre y, por extensión, a todos los italianos.

Leon describe los italianos y sus costumbres siendo bastante fiel a los estereotipos. Los describe como apasionados, amantes de lo bello (arte, ropa, mujeres), amantes de la buena comida, vagos en el trabajo y devotos de sus familias.

5.2. Venecia

Al principio del primer libro, *Death at la Fenice*, ya aparece un rasgo distintivo de la ciudad en que se desarrollan las novelas: “Because this was Venice, the police came by boat, blue light flushing on the forward cabin.” (Leon 1992:8) El que los hechos tengan lugar en Venecia, una ciudad donde no hay coches sino barcos que navegan sus canales, condiciona la acción de tal manera que la propia ciudad se convierte casi en un personaje más de la novela. Brunetti reflexiona frecuentemente acerca de la ciudad y en este primer libro, se presenta al lector como un lugar con un pasado glorioso, pero que en el presente no es más que una especie de pueblo inundado por turistas. Lo que sí queda muy claro desde el principio es que el comisario adora la ciudad en la que vive y trabaja.

“Once the capital of the dissipations of a continent, Venice had become a sleepy provincial town that virtually ceased to exist after ten at night. During the summer months, she could remember her courtesan past and sparkle, as long as the tourists paid and the good weather held, but in the winter, she became a tired old crone, eager to crawl early to bed, leaving her deserted streets to cats and memories of the past.

But these were the hours when, for Brunetti, the city became most beautiful, just as they were the same hours when he, Venetian to the bone, could sense some of her past glory. The darkness of the night hid the moss that crept up the steps of the *palazzi* lining the Grand Canal, obscured the cracks in the walls of churches, and covered the patches of plaster missing from the facades of public buildings. Like many women of a certain age, the city needed the help of deceptive light to recapture her vanished beauty.” (Leon 1992:41)

De hecho, Brunetti se siente muy afortunado de vivir en Venecia y posiblemente la autora también puesto que, aunque critica ferozmente a los italianos, la corrupción y el sistema judicial, por nombrar solamente algunos ejemplos, cuando se trata de describir la ciudad o los sentimientos del protagonista hacia ella, lo hace elogiando cada aspecto de la misma. Y aunque Brunetti se pudiera haber acostumbrado a la belleza de Venecia, siempre encuentra algún aspecto en el que no había reparado antes que le recuerda la suerte que tiene de vivir allí:

“It would have been easy for Brunetti to grow indifferent to the beauty of the city, to walk in the midst of it, looking and not really seeing. But then it always happened: a window he had never noticed before would swim into his ken, or the sun would gleam in an archway, and he would actually feel his heart tighten in response to something infinitely more complex than beauty. He supposed, when he bothered to think about it, that it had something to do with language, with the fact that there were fewer than eighty thousand people who lived in the city, and perhaps with the fact that he had gone to kindergarten in a fifteenth-century *palazzo*. He missed the city when he was away from it, much in the same way he missed Paola, and he felt complete and whole only while he was here.” (Leon 1993:69)

Esto es casi una declaración de amor a la ciudad de Venecia. Sin embargo, esta no es la única, la autora aprovecha cualquier ocasión para elogiar la ciudad:

“He [Brunetti] and Vianello made desultory conversation while waiting for the boat and inside the cabin as it made its majestic way up the most beautiful waterway in the world.” (Leon 1999:60)

“[...] leaving Brunetti to walk to the Questura through the back streets of Cannaregio, to him the most beautiful neighbourhood in the city. Which meant, he supposed, in the world.” (Leon 1999:220)

No obstante, vivir en esta ciudad no gusta a todos. Flavia Petrelli, personaje que aparece en varias novelas, hace la siguiente reflexión: “It’s beautiful, but I don’t know how you stand it. [...] But even with all the disadvantages, it still is the most beautiful city in the world, isn’t it?” (Leon 1996:296) Aunque le cuesta vivir en Venecia, acaba aceptando que es la ciudad más bonita del mundo.

Sin embargo, algo que sí critica mucho de la ciudad es la contaminación de la laguna y la suciedad de los canales. “Brunetti shivered at the thought of entering the waters of the canals, not because of the cold but because of the filth. He’d often joked that falling into a canal was an experience he’d prefer not to survive.” (Leon 1993:40) En *Death in a Strange Country* aparece un cadáver flotando en las aguas de uno de los canales de la ciudad y se comenta que es más probable que la víctima haya fallecido por la suciedad de los canales que por ahogamiento: “... if he was in the water of one of our canals for any length of time, then it is far more likely that disease would have killed him than that he would have drowned.” (Leon 1993:23)

Además, la autora esconde crítica hacia la suciedad de los canales siempre que puede, incluso en recuerdos de Brunetti cuando este repara en el precioso y transparente color azul de los ojos de alguna persona con la que interactúa, recordando el transparente color azul de la laguna hace veinte años y cuando su padre le hablaba de pesca cuando todavía era posible pescar allí.

En *Acqua Alta* también se critica la suciedad de las aguas de los canales, pero esta vez a través de Salvatore La Capra, un sureño que se ve obligado a vivir en la ciudad por su padre:

“How could these people live with this weather, and with that sea of filthy black water that swelled up from the very pavements? He refused to admit it to himself, but he was afraid of that

water, of what his foot might come in contact with when he walked through it or, worse, what might rub itself up against his legs or trickle down inside his boots.” (Leon 1996:356)

La Capra no solamente le tiene asco al agua de los canales de Venecia, sino que le tiene hasta miedo. Donna Leon hace numerosas referencias a este tema. La suciedad de los canales parece ser un tema que le preocupa bastante y lo critica con frecuencia.

Otro aspecto característico, según la autora, es que los venecianos tienen grabado en la memoria un mapa de la ciudad, y Brunetti, por supuesto, también:

“The map of the city that lay imprinted in the minds of all Venetians showed him that the shortest way was across the Rialto Bridge.” (Leon 1992:54)

“He [Brunetti] summoned up memory and waited until the street map of the area that every Venetian carried around in his mind appeared in his.” (Leon 1995:295)

Donna Leon hace mención de este mapa mental de la ciudad que, según ella, tiene todo veneciano en la mayoría de las novelas de Brunetti y también en su obra *On Venice, Music, People and Books*¹⁴. Este hecho podría basarse en un estereotipo no colectivo, sino personal de Donna Leon, que ha llegado a esta conclusión tal vez a raíz de sus propias experiencias paseando por la ciudad con venecianos.

El hecho de que la ciudad es como un laberinto y por tanto, los habitantes tienen este mapa mental, podría influir en el bajo índice de criminalidad de la ciudad:

“Brunetti always mused that the crime rate in Venice was low – one of the lowest in Europe and certainly the lowest in Italy – because the criminals, and they were almost always thieves, simply didn’t know how to get away. Only a resident could navigate the spiderweb of narrow *calles*, could know in advance that this one was a dead end or that one ended in a canal. And the Venetians, the native population, tended to be law-abiding, if only because their tradition and history had given them an excessive respect for the rights of private property and the imperative need to see to its safekeeping. So there was little crime...” (Leon 1992:62, 63)

Y este bajo índice de criminalidad también está relacionado con que únicamente un nativo de la ciudad de Venecia podría seguir a alguien por sus calles. “Only a native could successfully follow another person through the narrow streets of the city; only a native would know the sudden stops, the hidden turns, the dead ends.” (Leon 1996:241) Brunetti, al ser Veneciano, sí tiene esta ventaja y en varias ocasiones le saca provecho.

¹⁴ Traducido al catalán como *Sense Brunetti* y publicado por Edicions 62 en 2006.

Donna Leon también le da mucha importancia a los rumores. Venecia es descrita como un pueblo más que una ciudad y el hecho de que la fuente más veraz de información sean los rumores lo confirman: "... the most reliable way to get accurate information about the man was to address himself to the unfailing source of all information – gossip." (Leon 1992:113) Los rumores juegan un papel muy importante en una ciudad con pocos habitantes donde todos se conocen, sino personalmente, porque tienen alguna amistad en común o porque se han visto por la ciudad, como bien se demuestra en la siguiente cita:

"Though he had never been introduced to most of them, he knew their scandals their histories, their affairs, both legal and romantic. Part of this came from his being a policeman, but most of it came from living in what was really a provincial town where gossip was the real cult and where, had it not been at least a nominally Christian city, the reigning deity would surely have been Rumour." (Leon 1992:141, 142)

De hecho, la autora describe los rumores como algo muy veneciano:

"...it came via the most Venetian of methods: the exchange of information resulting from friendship and a sense of mutual obligation." (Leon 2002:295)

"...suddenly irritated at her very Venetian interest in gossip." (Leon 2002:306)

Esto condiciona las relaciones entre los habitantes de la ciudad. La gente evita hacer preguntas comprometidas ya que no hay secretos en Venecia. Siempre habrá alguien que los cuente y este alguien se lo contará a alguien más, y así sucesivamente: "The barman told the postman, who told the woman on the second floor, who called her sister, and, first thing, everyone in the city knew about what happened, long before a word appeared in the newspapers or on the evening news." (Leon 1993:45)

Sin embargo, los rumores no son siempre negativos. En muchas ocasiones Brunetti se aprovecha para conseguir información que le ayude a resolver los casos. Aunque aparezcan nombres en la investigación que no le son familiares, el comisario sabe que en una ciudad como Venecia, eso no le impediría encontrar información acerca de estas personas. Solo hay que saber a quién preguntar. De hecho, mantiene ciertas amistades, entre otras cosas, por lo útiles que resultan como fuentes de información. Su amigo Danilo, por ejemplo, que tiene muchas clientas mayores, es para el comisario un "El Dorado de rumores" que ha ido acumulando a lo largo de los años. Danilo y su conocimiento de rumores ha resultado de gran ayuda a Brunetti en varias ocasiones. A veces el comisario también usa a su suegro, el conde Lorenzoni, un hombre socialmente reconocido en la ciudad, para sacarle información sobre gente de la cual seguro ha oído

algún rumor: “Brunetti could all but hear the Count sorting through the decades of information, scandal, rumour which he possessed about most of the notables of the city.” (Leon 1998:49)

El comisario se intenta beneficiar de los rumores que conoce para hacer su trabajo y frecuentemente los usa en sus investigaciones. Dice que, por ejemplo, si una determinada zona de la ciudad estuviera involucrada en temas de drogas, tarde o temprano oiría hablar de ello, que alguien tendría un primo o novio o suegra que llamaría a un amigo que tendría un primo o novio o suegra que trabajara para la policía y que así le llegaría la información. Y, en efecto, el comisario no esconde el hecho de que los rumores son una de sus fuentes de información más ricas.

Los rumores son, según la autora, algo muy veneciano: “...he knew only that this was Venice, city of rumour, where an uncritical populace read and believed, listened and believed.” (Leon 2000:278) y también algo intrínseco a los italianos en general. Sin embargo, la naturaleza cotilla de los habitantes de Venecia también puede condicionar e interferir en el trabajo policial:

“No guard had been posted at her home because a uniformed policeman could not stand in one of the narrow *calli* of Venice without being asked by everyone who passed what he was doing there, nor could a detective who was not a resident of the neighbourhood stand around for more than half an hour without the Questura receiving phone calls reporting his suspicious presence. Non-Venetians thought of it as a city; residents knew it was just a sleepy little country town with an impulse towards gossip, curiosity and small-mindedness no different from that of the smallest *paese* in Calabria or Aspromonte.” (Leon 1996:132)

Al darle tanta importancia a los rumores, Donna Leon implica que los venecianos, y probablemente los italianos en general, son personas cotillas no solo interesadas en lo que hacen sus vecinos y amistades, sino también conocedoras de esta información y encantadas de seguir divagándola. Este hecho los describe siguiendo la imagen de gente que, no contenta con sus propias vidas, necesita hablar sobre los demás y conocer y divulgar sus acciones, sus relaciones y sus secretos.

5.2.1. Los venecianos

Hay una serie de aspectos con los que se caracteriza a los venecianos y a las venecianas. La primera, el ya mencionado mapa mental de la ciudad que todos tienen memorizado.

“...so he did no more than arrange the addresses in the most convenient geographic order on his mental map of the city and then slip the list into his jacket pocket.” (Leon 1997:56)

“On the other side, he cut to the right, then to the left, and then back to the right, following unconscious instructions that were programmed into him during decades of walking the city streets to visit friends, take girls home, get a coffee, or to do any of those thousand things a young man did without conscious thought of destination or route.” (Leon 1998:58)

Por otro lado, hay una sensación ambivalente hacia los turistas, mientras que son una importante fuente de ingresos, también han provocado cambios en la ciudad. Por ejemplo, allí donde antes había pequeños comercios orientados a los habitantes de la ciudad, ahora hay tiendas de souvenirs para los turistas.

“It seemed to him [Brunetti] that all the shops that served the native population – pharmacies, shoemakers, groceries – were slowly and inexorably disappearing, replaced by slick boutiques and souvenir shops that catered to the tourists, filled with luminescent plastic gondolas from Taiwan and paper-mâché masks from Hong Kong. It was the desires of the transients, not the needs of the residents, that the city’s merchants answered. He wondered how long it would take before the entire city became a sort of living museum, a place fit only for visiting and not for inhabiting.” (Leon 1992:97)

“Each year there were more and more of them [turistas], and each year the city made itself more and more hospitable to them rather than to its citizens. Fruit dealers closed, shoemakers went out of business, and all seemed transformed into masks, machine-made lace, and plastic gondolas.” (Leon 1997:229)

Además, la afluencia de turistas es casi incesante y el comisario a veces se molesta por su presencia. En una ocasión, enfadado por tener que esperar a que unos turistas hagan fotos antes de poder pasar, piensa que en vez de esperar a que acaban de hacer sus “estúpidas” fotos, debería pasar por delante de la cámara de tal forma que él saliera en la foto; y así por lo menos los turistas tendrían una foto de algo realmente veneciano: él. Sin embargo, Brunetti siente una especie de amor-odio hacia ellos, pues es capaz tanto de criticarlos como de sentir amabilidad o gratitud por su capacidad de sorpresa cuando los ve mirando embobados la Basílica de San Marco:

“He turned right and walked up towards the Piazza, and Brunetti found himself, to his own vast surprise, looking kindly upon the tourists who strolled past him, mouths agape and steps slowed by wonder. She could still knock them down, this old whore of a city, and Brunetti, her true son, protective of her in her age, felt a surge of mingled pride and delight and hoped that those people who walked by would see him and somehow know him for a Venetian and, in that, part heir to and part owner of all of this.” (Leon 1995:41)

Otra característica de los venecianos, esta muy presente en el comisario, es la poca costumbre de usar ascensores ya que en Venecia no es muy frecuente encontrarse con ellos. Así, llegado a un edificio con ascensor, ni se lo plantea y sube por las escaleras: “Because he was a Venetian, Brunetti didn’t think to use the elevator and climbed the stairs to the third floor.” (Leon 1992:286) Sin embargo, cuando sí lo usa se siente encerrado e incómodo, casi claustrofóbico.

Otro aspecto similar al de los ascensores, es la actitud que tiene el comisario hacia los coches y el tráfico. Los venecianos se mueven en barco, y sus cuerpos, y más específicamente, sus “rodillas venecianas” están acostumbrados a ellos: “As he stood in the gondola *traghetto* that ran between the Salute and San Marco, his Venetian knees adjusted automatically to the thrust and counter-thrust between the strokes of the *gondolieri*’s oars and the waves of the incoming tide.” (Leon 2003:164)

Acostumbrado a moverse en barco o andando, para el comisario los coches son dispensables e incluso molestos y no ve necesidad en tener carnet de conducir. Así, revisando la cartera de una víctima, descubre un permiso de conducir y lo relaciona al hecho de que este no es nativo de la ciudad. Además, a Brunetti le molesta mucho el ruido del tráfico: “[...] the unaccustomed reverberation of traffic disturbed him, as it always did when he was out of Venice and exposed to it. Everyone complained about Venice’s climate, humid and unforgiving, but to Brunetti the numbing sound of traffic was far worse...” (Leon 1995:136) Piensa que aunque Venecia tiene aspectos negativos, como es su clima, el sonido del tráfico es mucho peor.

Los venecianos son descritos como gente bastante práctica: “... her thinking was entirely Venetian: business first and above all.” (Leon 1993:27) Un veneciano, por ejemplo, nunca pondría parquet en el suelo porque sabe que cuando hay *acqua alta* se echará a perder, que alguien sí haga esto demuestra que no es nativo de la ciudad. Además, es un fenómeno que todos los venecianos odian: “He [Brunetti] hated *acqua alta* with the passion that all Venetians felt for it...” (Leon 1996:101)

La gente de Venecia, acostumbrada a rumores y cotilleos, guarda mucho las apariencias. En una ocasión en que Brunetti habla con un crítico de música que trabaja para *Il*

Gazzettino, este describe al público veneciano con las siguientes palabras, describiendo precisamente la importancia de las apariencias:

“Comissario, I don’t know how familiar you are with the Venetian audience, but the most complimentary thing that can be said of them is that they are dogs. They don’t go to the theatre to listen to music or hear beautiful singing; they go to wear their new clothes and be seen in them by their friends, and those friends are there for the same reason.” (Leon 1992:173)

La autora describe a los venecianos subrayando una serie de características que ella encuentra idiosincrásicas basándose en los imatopos y en las ideas popularmente asociados a ellos. Sin embargo, también incluye unas características que no son de conocimiento común para el lector que no esté tan familiarizado con la ciudad. Por ejemplo, el “mapa mental” que tienen de su ciudad y el amor-odio hacia los turistas podrían estar inspiradas en experiencias personales de la autora que, en cuanto al mapa mental, es algo que ella ha podido echar en falta caminando por las calles de Venecia y, en cuanto a los turistas, se puede haber encontrado en las situaciones que se encuentra el protagonista de las novelas: molesta por la cantidad de turistas que le impiden el paso pero sintiendo amabilidad y gratitud por su capacidad de asombro al pasear por la ciudad y descubrir su belleza.

5.3. Prensa italiana

La utilización de medios de comunicación en la novela policíaca es un elemento de gran relevancia. En su artículo “La función de los medios de comunicación en la novela policíaca. Andrea Camilleri y Henning Mankell como ejemplos”, Alejandro Casadesús Bordoy expone que los medios de comunicación ejercen “[...] una función doble. Por un lado, los medios de comunicación sirven como elemento transmisor de información en el marco de la investigación que lleva acabo el detective o policía. Por otro lado, permiten al autor presentar de manera crítica aspectos de la sociedad así como del funcionamiento de los propios medios de comunicación.” Donna Leon usa la prensa para ambas cosas.

En las novelas del comisario Brunetti hay frecuentes referencias a la prensa tanto a la calidad de dicha prensa como al seguimiento de los casos que está investigando el comisario. Según los comentarios sobre los diferentes periódicos, el lector puede distinguir entre tabloides sensacionalistas y periódicos más serios. Frecuentemente se

hace referencia al tratamiento de los casos de Brunetti en la prensa y por la información que se da, queda claro que *Il Gazzettino* es un periódico sensacionalista que busca el impacto antes que la veracidad de sus noticias. *La Repubblica*, en cambio, tiende a asociar los casos a la política, *Corriere della Sera* es menos alarmista y *L'Unità* parece un periódico muy poco fiable. Un buen ejemplo de las diferentes formas de dar una noticia según el periódico en cuestión se puede encontrar en *Death at la Fenice*, donde Brunetti hace un repaso a las diferentes menciones del asesinato del conductor de orquesta Wellauer, según la prensa:

“*Il Gazzettino*, as was to be expected, put it all over the front page and saw it as a crime that somehow compromised the city and out it at risk.” [...]
“*La Repubblica* viewed the event in light of recent political developments, suggesting a relationship so subtle that only the journalist, or a psychiatrist, could grasp it.” [...]
“*Corriere Della Sera* behaved as though the man had died in his bed and devoted a full page to an objective analysis of his contribution to the World of music...” [...]
“He saved *L'Unità* for last. Predictably, it screamed the first thing that came into its head – in this case, vengeance, which, predictably, it had got confused with justice.” (Leon 1992:70, 71)

Hay muchas más alusiones a la prensa, por ejemplo, Brunetti está hablando con un amigo que le pregunta qué periódico leen él y su mujer Paola y la autora aprovecha para describir los diferentes tipos:

“God above, don't tell me you've accepted your age and begun to read *Corriere* or, even worse, *la Repubblica*, the voice of the grubbing middle class, disguised as the voice of the grubbing lower class?” To which, sarcastically Brunetti answers: ““No, we read *L'Osservatore Romano*,” Brunetti said, naming the official organ of the Vatican, which still fulminated against divorce, abortion, and the pernicious myth of female equality.” (Leon 1992:145)

En la siguiente novela, *Death in a Strange Country*, se vuelve a analizar el impacto que el asesinato que Brunetti trata de resolver ha tenido en los medios y vuelve a quedar claro el tipo de periódico que es cada uno:

“The murder had made the eleventh page of the *Corriere*, which gave it only two paragraphs, had not made it into *La Repubblica*, understandable enough on a day that was the anniversary of one of the bloodier terrorist bombings of the Sixties, but had made it into the front page of the second section of *Il Gazzettino*, just to the left of a story, this one with a photo, about three young men who had died when their car slammed into a tree on the state highway between Dolo and Mestre.” (Leon 1993:79)

Aunque en general los diferentes periódicos no salen muy bien parados, el que más se critica es *Il Gazzettino*, si se tiene en cuenta esta reflexión de Brunetti, se puede apreciar el tono crítico con que se habla de este diario:

“Drugs were suspected, though the article, in the manner of the *Gazzettino*, didn’t bother to specify what they were suspected of. Brunetti sometimes reflected that it was a good thing for Italy that a responsible Press was not one of the requirements for entry into the Common Market.” (Leon 1993:79, 80)

“Guido Brunetti did not learn of the murder of Avvocato Carlo Trevisan until the following morning, and he learned of it in a most unpolicemanlike manner, from the shouting headlines of *Il Gazzettino* [...] ‘Avvocato Assesinato sul Treno,’ the headline cried, while *La nuova*, ever drawn to melodrama, spoke of ‘Il Treno della Morte’.” (Leon 1995:17)

El hecho de que el comisario reflexione de esta manera es una crítica muy dura al periódico. Que el comisario se enterara del asesinato que iba a investigar mediante *Il Gazzettino* es, para él, una forma muy poco policial de enterarse. Además, el titular de la noticia bien sirve para denotar que el periódico es sensacionalista. Este diario, además, parece estar considerado poco fiable en general, ya que se lee en peluquerías junto con la prensa del corazón y demás pasatiempos.

También se hace alusión a que los reporteros de este diario van en busca de las noticias más succulentas en el sentido del tabloide. Brunetti, después de saber que la mujer de la limpieza que ha descubierto el cadáver del Doctor Semenzato, la primera víctima mortal de *Acqua Alta*, se ha ido a casa, alerta a los guardas de seguridad de que probablemente no tarden en venir los reporteros y que los mantengan fuera del edificio.

Il Gazzettino es el periódico que sale peor parado, sin embargo también hay otras críticas a periódicos diferentes que son muy duras. En una ocasión Vianello estaba de mal humor, cuando Brunetti le pregunta qué pasa:

“‘It was the editorial in the *Corriere* this morning,’ Vianello finally answered.

‘Saying what?’

‘That we should have pity on those poor men, driven to take their own lives by the shame and suffering imposed on them, that the judges should let them out of prison, return them to their wives and families. I forget the rest of it; just reading that much made me sick.’ (Leon 1995:97)

Con esta respuesta de Vianello, se hace una dura crítica al *Corriere della Sera*, que parece que se apiada de los hombres corruptos, lo que hace que el lector se pregunte porqué será que este periódico publica una editorial en esta línea.

Considerando las referencias a la prensa, se puede concluir que según el punto de vista de la autora, no hay ninguno que sea de calidad ni objetivo, anteponiendo las noticias sensacionalistas ante la información veraz. Este hecho corrobora el estereotipo ya

mencionado de italianos poco profesionales, corruptos. Y, también, que consumen prensa de mala calidad y poco fiable.

5.4. Sistema judicial italiano

Donna Leon también hace varias referencias al sistema judicial en las novelas y suelen ser bastante críticas. En el siguiente ejemplo hablan sobre una carta que no será admitida por un juzgado por no ser una prueba fehaciente. Hay una crítica sutil, dice que ningún juzgado, ni siquiera uno italiano, la aceptaría: “No court, even an Italian court, would admit anything to hearsay, and that’s all the letter is, without the person who wrote it to give evidence.” (Leon 1992:299) También hace referencia a la falta de claridad de las leyes italianas y que estas se aprueban para derogarse al día siguiente, creando una confusión que algunos abogados aprovechan.

“Italy is a country where many laws are passed one day, only to be repealed the next. [...] there sometimes exists a measure of confusion as to the exact meaning of the law. The resulting fluidity of interpretation creates a climate most propitious to lawyers, who claim the ability to understand the law.” (Leon 1995:9)

La autora también aprovecha para denunciar la incompetencia del sistema¹⁵. Leon no solo critica el sistema judicial y las leyes que lo rigen, también lo hace con los abogados. En una ocasión Brunetti habla con un abogado que haría lo que fuera para que pareciera que la ley estaba a su favor: “A common enough type in Italy, Brunetti thought, where law was often written but was seldom clear.” (Leon 1994:112) Diciendo que es un tipo de abogados común en Italia, Leon da a entender que son tramposos y harían lo que fuera para ganar. Aquí la autora perpetúa el estereotipo de italianos corruptos, tramposos y deshonestos que, como ya se ha mencionado con anterioridad, es un rasgo asociado a los italianos, además de a los griegos. Sin embargo, los abogados no son los únicos tramposos, los jueces también:

“Ambiguity might well be said to be the defining characteristic of Italian justice or – that concept being elusive – of the system of justice which the Italian state has created for the protection of its citizens. To many it seems that, during the time when the police are not labouring to bring criminals before their appointed judges, they are arresting or investigating those same judges. Convictions are hard won and often overturned on appeal; killers make deals and walk free; imprisoned parricides receive fan email; officialdom and Mafia dance hand in

¹⁵ “More than one hundred Mafia bosses had been released from jail that week because the Ministry of Justice had not got around to bringing them to trial within the appointed time...” (Leon 2002:269)

hand towards the ruin of the state – indeed, to the ruin of the very concept of the state.” (Leon 1998:246)

Esta es una dura denuncia y crítica del sistema judicial italiano y sus jueces. Leon los describe como incompetentes en varias ocasiones, dice que una persona que ha cometido un delito a menudo se libra de la condena gracias a un abogado inteligente o, aún más a menudo, gracias a que algún juez incompetente comete algún error. Y a Brunetti se le aconseja no creer nada que le diga un juez: “You, of all people, Commissario, should know better than to believe anything a judge promises you.” (Leon 2002:219, 220)

5.5. Corrupción

La corrupción es uno de los temas más recurrentes en las novelas de Donna Leon. Mediante comentarios sobre sobornos, robo de grandes cantidades por parte de ministros y dirigentes, fraude y evasión de impuestos, la autora hace una feroz crítica social. Haciendo esto, Donna Leon perpetúa el estereotipo del sur de Europa, y específicamente de Italia, de gente corrupta, mafias y ladrones.

Por ejemplo, la crítica de las instituciones del país queda clara en comentarios como: “In a country where most public institutions were no longer worthy of respect, only the Carabinieri had managed to save themselves and were still generally believed to be above corruption.” (Leon 1993:90) Sin embargo, la clase política no se salva de la crítica, de la condena por lo visto sí: “They ought to take him out and hang him. But he’s a Member of Parliament, so they can’t touch him. Lock the whole lot of them up. Just put Parliament, every one of them, in prison and save us all a lot of time and trouble.” (Leon 1995:52)

La corrupción en Italia se describe como una telaraña interminable donde cada vez con más frecuencia se conocía alguna noticia relacionada con políticos aceptando sobornos de compañías farmacéuticas para subir el precio de los medicamentos; otros políticos aceptando sobornos por temas relacionados con el urbanismo; y otros en relación a la construcción de una autopista inútil¹⁶.

¹⁶ “Billions had been paid to friends of the government officials who had arranged the planning and construction of the useless *autostrada* out to Venice’s tiny airport. Some of them had

La autora describe Italia como un país donde la corrupción no tiene límites y puede darse en cualquier ámbito. “The public purse was a grab bag, and public spoil the supreme gift of office.” (Leon 2003:240) Y nadie es ajeno a dicha corrupción, de hecho es un tema ampliamente conocido, incluso publicado en prensa. Algunos incluso se atreven a afirmar que a nadie le importa que haya corrupción ya que tarde o temprano podrían aprovecharse ellos del sistema, y de esta manera todo sigue igual.

En el siguiente extracto, Brunetti habla con un agente de la policía que se encarga de los robos de obras de arte, y se enumera una serie de entidades propensas a la corrupción:

“‘Francesco Murino. Do you know him?’ [...] ‘No, nothing. It looks like he covers himself very well. [...] Or someone covers things for him.’ ‘Like that, is it?’ Brunetti asked. It could mean anything: some branch of the government, Mafia, a foreign government, even the Church.” (Leon 1996:184)

Parece que Brunetti no es el único que tiene asumido que hay corrupción en Italia. Es un conocimiento común entre los italianos. Y, aunque tiene más que asumido que los gobernantes de su país roban todo lo que pueden, el hecho de que también pase en otros gobiernos de otros países le sorprende. Brunetti, así como el resto de italianos, ha llegado a aceptar que lo normal es que los gobernantes roben, que lo extraño sería que no lo hicieran.

“In recent years, the country had been shaken by arrests and convictions for bribery at all levels, from industrialists and builders to cabinet ministers. Billions, tens of billions, hundreds of billions or lire had been paid out in bribes, and so Italians had come to believe that corruption was the normal business of government.” (Leon 1994:253, 254)

Esta certeza de que todos son corruptos se debe también a que, desde que el comisario se puede acordar, todos los políticos que han estado en el poder desde que era un niño han sido llamados a declarar por corrupción en algún momento. Y la esperanza de que esta gente, aún habiendo sido acusada, pague por lo que ha hecho es nula ya que durante años estos políticos corruptos se han salido con la suya. Esto hace que Brunetti se sienta decepcionado con el sistema y se plantee para qué sirve hacer su trabajo:

“Brunetti knew this mood and almost feared it, this recurring certainty of the futility of everything he did. Why bother to put the boy who broke into a house in gaol when the man who

subsequently been convicted of fraud, but the case was now caught up in the endless appeal process, while the ex-Minister who had made a fortune by masterminding the whole thing continued not only to receive his state pension, rumoured to be in excess of ten million lire a month, but was said to be off in Hong Kong, amassing yet another fortune.” (Leon 1998:41)

stole billions from the health system was named ambassador to the country to which he had been sending the money for years? And what justice imposed a fine on the person who failed to pay the tax on the radio of his car when the manufacturer of the same car could admit to having paid billions of lire to the leaders of trade unions to see that they would prevent their members asking for pay rises, could admit it and remain free? Why arrest anyone for murder, or why bother to look for the person who murdered Trevisan, when the man who had for decades, been the highest politician in the country stood accused of having ordered the murders of the few honest judges who had the courage to investigate the Mafia?" (Leon 1995:77, 78)

Como se ha mencionado, ninguna institución parece salvarse de la corrupción. "Illegal building permits and whatever could be earned in bribes from granting them seemed a cheap item on the vast menu of corruption offered by public offices." (Leon 2000:216) Incluso los trámites que se supone tienen que pagar los ciudadanos para obtener cualquier permiso o solicitud son susceptibles de irregularidades y corrupción:

"If such things did exist or could be discovered [bureaucratic procedures], Venetians ignored them, knowing that the only way to deal with problems like this was by means of *conoscienze*: acquaintances, friendships, contacts and debts built over a lifetime of dealing with a system generally agreed, even by those in its employ, to be inefficient to the point of uselessness, prone to the abuses resultant from centuries of bribery, and encumbered by a Byzantine instinct for secrecy and lethargy." (Leon 2000:29)

La corrupción es un problema muy serio en Italia y Donna Leon se encarga de sacar a la luz estos temas y criticarlos. Así, describe corrupción en muchos ámbitos: en el sistema tributario, en urbanismo y en el sistema sanitario, entre otros.

5.5.1. Sistema tributario

Otro tema relacionado es el del pago de impuestos. Según las novelas, en Italia todo el mundo miente en sus declaraciones de impuestos. Signorina Elettra lo dice abiertamente: "We all cheat on our taxes." (Leon 1999:175) Y todo italiano guarda cuantos recibos tenga por miedo a una inspección tributaria.

Además, se menciona la gran dificultad que supone hacer una declaración de impuestos puesto que el formulario es muy complicado, tan complicado que ni el propio Ministro de Finanzas lo entiende. Y es precisamente por la dificultad y los problemas que suponen los impuestos a los italianos que Brunetti reflexiona que cualquier cosa se puede perdonar si es por un tema de impuestos: "He sometimes believed that a person in Italy could be excused any horror, any enormity, simply by saying that it was done for tax reasons. Wipe out your family, shoot your dog, burn down the neighbour's house: so

long as you said you did it for tax reasons, no judge, no jury, would convict.” (Leon 1999:218) De manera irónica Leon está criticando duramente el sistema tributario del país.

También es sospechoso cuando a una persona con alto nivel adquisitivo, como es un renombrado abogado de la ciudad, no ha sido investigado por el sistema tributario, de hecho, el comisario lo considera un milagro: “Nor had he [Avvocato Trevisan] ever come under the scrutiny of the Guardia di Finanza, which suggested either a miracle or that the Avvocato’s tax returns were always in order, this in itself another kind of miracle.” (Leon 1995:31)

La compra de viviendas es otro ámbito en el que se defrauda al estado ya que las viviendas suelen doblar el valor declarado. Y para facilitar esto, el notario hace la vista gorda.

“Everyone knew that, to avoid taxes, the price of a house declared on the bill sale never reflected the actual price paid or, if it did, it did so unclearly, through a glass darkly: the real price would be anywhere from two to three times as much. Everyone, in fact, referred as a matter of course to the ‘real’ price and the ‘declared’ price, only a fool, or a foreigner, would think they were the same.” (Leon 2000:218)

“The notary would excuse himself, saying he was going to check on some technicality, and in his absence the buyers would hand over the sellers the real price of the house, always about twice the declared, and therefore taxed, price.” (Leon 2002:298)

5.5.2. Urbanismo

Otro ámbito en la ciudad característico por el alto nivel de corrupción es el urbanismo. Este tema es uno con el que los venecianos están muy concienciados por las características y peculiaridades de la ciudad. Las menciones a sobornos e ilegalidades en relación al urbanismo son constantes en las novelas de Donna Leon. Empezando por el propio Brunetti, cuyo apartamento es de construcción ilegal: “He trembled at the prospect of the Herculean task of getting the permits that would authenticate both that the apartment existed and that he had the right to live there. The mere fact that the walls were there and that he lived within them would hardly be thought relevant. The bribes would be ruinous.” (Leon 1992:56) Con su tono sarcástico habitual, la autora critica las leyes urbanísticas de Venecia.

En *Friends in High Places* un joven burócrata visita a Brunetti en relación al estado y los permisos de construcción de su vivienda: el más temido momento para el comisario ha llegado. En esta novela hay numerosas referencias a la corrupción en el sector público que se encarga del urbanismo y en los propios habitantes que evitan a toda costa tener nada que ver con ellos falsificando planos, escondiendo cambios en las viviendas y en los edificios y deseando que nunca nadie mencionara nada sobre el tema:

“The less the Ufficio Catasto knew about what got added to or shifted around inside the building, the better it would be for everyone living there.” (Leon 2000:8)

“Both of them had lived in Venice for most of their lives, so they had an endless repertoire of stories about bribes paid to building inspectors or walls made of plasterboard that were pulled down the day after the inspectors left.” (Leon 2000:26, 27)

Los sobornos a inspectores urbanísticos también están a la orden del día, hasta el punto en que se dan por hecho y se habla del tema abiertamente. En una ocasión en la que el protagonista de las novelas visita una casa con amplios ventanales en el techo, le pregunta a la dueña cómo los ha conseguido, a lo que ella responde con total naturalidad, incluso sabiendo que está hablando con un inspector de la policía, que sobornó al inspector urbanístico. También le explica que eso fue hace un par de años y que ha oído que en el presente los sobornos han encarecido, a lo que el comisario responde que no le sorprende, que incluso los sobornos estaban sujetos a la inflación.

Los habitantes de la ciudad no solamente están dispuestos a pagar sobornos, sino que también están dispuestos a mentir para quedarse sus apartamentos, incluso Brunetti mentiría: “I think people would be reluctant to tell us if they were involved in anything like this. It could mean they’d lose their apartments, and anyone would lie to avoid that.’ Vianello, he had no doubt, would lie to save his apartment. After sober reflection, Brunetti realized he would, too, as any Venetian would.” (Leon 1994:251) Y Brunetti confiesa que iría incluso más allá para conseguir una buena vivienda: “If the apartment’s nice enough, I might kill someone to get it.” (Leon 1997:62)

Otro tema recurrente relacionado con el urbanismo y la construcción es la iglesia de San Lorenzo, que se encuentra en frente de la ventana del despacho de Brunetti. Al parecer, en la segunda novela, *Death in a Strange Country*, hace cinco años que está siendo restaurada, pero el comisario no ha visto a nadie trabajando y ningún avance en las

obras¹⁷. En *Acqua Alta*, la sexta novela, la iglesia sigue en las mismas condiciones. La fachada de la iglesia es descrita como eternamente con andamios.

Sin embargo, la corrupción urbanística no es exclusiva de la ciudad, sino que está presente en el resto del país también. De hecho, el comisario también se encarga de investigar dichos delitos:

“Brunetti was himself almost at the end of an investigation that had to do, in Venice’s minor way, with the enormous spider web of bribery and corruption that had been radiating out from Milan for the last years. Super highways had been built on the mainland, one to connect the city with the airport, and billions of lire had been spent to build them. It was not until after construction was completed that anyone had troubled to consider that the airport, one with fewer than a hundred daily flights, was already well served by road, public buses, taxis and boats.” (Leon 1995:18)

También se critica lo mucho que han cambiado las ciudades. Por ejemplo, Vicenza, recordada por el comisario como una bonita ciudad con encanto que, sin embargo, ha cambiado mucho en los últimos años y ahora no es más que una ciudad sin encanto, como cualquier otra. Brunetti también critica los cambios que se han hecho en Venecia:

“The great builders of the Serene Republic had had only manpower at their disposition: carts, ropes, and pulleys, yet they had managed to create a miracle like that. He thought of some of the horrid buildings with which modern Venetians had defaced their city: the Bauer Grunwlad Hotel, the Banca Cattolica, the train station, and he mourned, not for the first time, the cost of human greed.” (Leon 1997:225)

Con estas críticas, la autora expone y denuncia la cantidad de irregularidades que hay en este sector. También critica la despreocupación de algunos en mantener el encanto y el espíritu de las ciudades, sino que construyen y construyen sin importarles lo demás.

¹⁷ “He stood at his window to shave, staring out at the façade of the church of San Lorenzo, still covered, as it had been for the last five years, with the scaffolding behind which extensive restoration was said to be taking place. He had no proof that this was happening, for nothing had changed in all these years, and the front doors of the church remained forever closed.” (Leon 1993:22)

5.5.3. Sistema sanitario

El sistema sanitario en Italia también se representa como corrupto ya que para recibir un trato que se supone básico por parte de las enfermeras en el hospital hay que sobornarlas.

“If you want someone to change your sheets, you’ve got to pay to have them do it. Or to bring a bed pan.” (Leon 1998:25)

“Obviously, Signora Petrelli had been at work on the hospital staff, seeing that the little envelopes, *bustarelle*, were delivered into the proper hands. In the absence of those ‘gifts’, even the most basic services wouldn’t be performed for patients in this hospital, and even in their presence, it often fell to the family to feed and bathe the patient.” (Leon 1996:39)

“And nurses had to be bribed to change the sheets.” (Leon 1996:41)

Otra crítica que el comisario hace al sistema sanitario, aunque no específicamente a la corrupción, es el hecho de que no confía en ser tratado en el Hospital Civil de la ciudad, que lo único que un paciente puede recibir sin riesgo es una autopsia. Con este comentario Donna Leon hace la peor de las críticas al sistema sanitario y a los hospitales de la ciudad y, por extensión, del país.

5.6. La imagen del Sur

En las novelas de Brunetti se menciona el Sur en numerosas ocasiones y siempre de forma negativa: relacionándolo con corrupción, Mafia, fraude y gente deshonrada en general. Así es descrito por Beller en *Imagology. The Cultural Construction and Literary Representation of National Characters*: “Southern Italy, especially Sicily, is still represented by the lurking presence of banditry and organized crime.” (Beller 2007:198) Esto sigue el estereotipo que se relaciona a esta zona del país. Según Beller, la imagen de Italia se divide en las imágenes que se tiene de las diferentes regiones¹⁸ y se basa especialmente en la diferencia entre el norte y el sur. Donna Leon no es ajena a esta distinción y la menciona incontables veces, perpetuando el heteroimagotipo comúnmente conocido.

¹⁸ “The image of Italy remains strongly differentiated by region (Venice, Tuscany, Rome, Naples, Sicily, etc.) The Italian auto-image stresses socio-economic differences between North and South [...] Italy as a whole is the land of Mediterranean Southerners.” (Beller 2007:195)

El comisario Brunetti estuvo destinado a Nápoles durante cinco años, este hecho le hace valorar aún más que ahora trabaja en Venecia, una ciudad que adora y que tiene un índice de criminalidad bastante bajo. Además, el carácter de los sureños es muy diferente y a menudo reflexiona sobre ellos. Por ejemplo, en una ocasión en la que le dice a un compañero que sea educado, piensa que el hecho de poder decirle algo así a un agente sin que este se ofenda y se enfade era algo que antes no podía hacer.

Sin embargo, a veces el comisario echa de menos la sencillez de los napolitanos, que resuelven los problemas a puñetazos. En una ocasión en la que trata con una persona extremadamente educada, desea estar en el sur: “For a moment, he [Brunetti] wished himself back in Naples, where he’d spent those awful years dealing with people who ignored the subtlety of words and responded to kicks and blows.” (Leon 1992:89)

En el sur, además, está el problema de la Mafia (aunque ya va llegando al Norte también) y eso condiciona a la policía. Sin embargo, en el norte, las cosas son más tranquilas y hechos que en el sur serían amenazas, en el norte no significan nada todavía:

“As he opened the door, Brunetti thought about how different things were here in the North. In Southern Italy, any Carabinieri who heard an unexpected noise from the back of his car would immediately be on the floor of the car or crouched on the pavement beside it, gun in hand, perhaps already firing at the source of the noise.” (Leon 1993:83)

Otro factor importante, son los sureños y, más específicamente, los prejuicios que se tienen hacia ellos. Brunetti es consciente de que tiene prejuicios en contra de los del sur, aunque a menudo se tiene que recordar a sí mismo que el hecho de que una persona sea del sur no tiene porqué significar que será un criminal. “How many threads in this were going to pull towards the South, Brunetti wondered. Surely, the place of the woman’s birth shouldn’t cause him to suspect her of criminal involvement. Telling himself this, he said, ‘I want a tap on her phone.’” (Leon 1996:192)

Estos prejuicios son compartidos entre en la gente del norte y se hacen comentarios sobre este tema en numerosas ocasiones. Incluso Paola, la mujer de Brunetti, cae en los prejuicios relacionados con la gente del sur:

‘...she probably hasn’t been exposed to human evil or to deceit.’
‘You said she was Sicilian, didn’t you?’ Paola asked.
‘That’s not funny.’

‘I didn’t mean it as a joke, Guido,’ Paola said, voice injured. ‘I’m quite serious. If she grew up in that society... [...] How old did you say she was when she joined [la hermandad de monjas]?’

‘Fifteen, I think.’

‘Then, if she grew up in Sicily, she had sufficient exposure to human behaviour to accept the possibility of evil.’ (Leon 1997:177, 178)

E incluso los sureños son conscientes de los prejuicios que se tienen hacia ellos. Maria Testa, personaje de la novela *The Death of Faith* menciona que solamente por el hecho de ser del sur, la gente desconfía de ella.

Efectivamente, cualquier relación de un sospechoso con el sur hace a esta persona aún más sospechosa: La Capra, uno de los personajes principales de *Acqua Alta* declara que su profesión es “consultor”, un término que el comisario dice que, cuando está ligado al sur, hace sonar alarmas en su cabeza. Sin embargo, parece ser que no son solo prejuicios, sino que en muchos casos los sureños están metidos en asuntos ilegales, como parece reflejar el hecho de que, hablando con un compañero de en qué carpeta informática podría estar un sospechoso, se comenta que la carpeta “Palermo” está muy llena: “Well, we’d have him under “Palermo”, in any case. [...] Rather full, that file.” (Leon 1996:282)

Estrechamente relacionado con el sur, se encuentra el tema de la Mafia. Es bastante recurrente y, de hecho, preocupa a Brunetti y a los demás italianos ya que parece que la Mafia está invadiéndolo todo:

“‘Is this connected to the mafia?’

‘What isn’t?’ [...]

Brunetti nodded. Only Mafia protection could allow something as profitable as this to go on unquestioned, unexamined by the authorities.” (Leon 2000:192)

En alguna ocasión se habla del poder que tiene la Mafia y el hecho de que tienen tanto, que se hace difícil distinguir entre gobierno y Mafia. Brunetti se siente impotente ante la gran fuerza que tienen en el país, y se plantea la gravedad relativa que tienen algunos delitos en comparación: “In a country where the Mafia was free to murder when and whom it pleased, the failure to produce a receipt for a cup of coffee was not a crime that interested Brunetti.” (Leon 1993:29)

Sin embargo, aunque se asocia la Mafia al sur, ya no es así. Han ido expandiéndose por el país hasta llegar al norte: “‘And Guido, if these gentlemen from the South are

involved in this, then you'd better be very careful, all right?' it was a sign of the power it had already garnered here in the North that people were reluctant to pronounce the name of the Mafia." (Leon 1996:175) Este hecho preocupa mucho a los habitantes del norte, que habían vivido más o menos tranquilos en relación a este tema. Hay numerosos comentarios en las novelas de Donna Leon que hacen referencia a la Mafia y al respeto o miedo que se le tiene.

5.7. Otras nacionalidades

En las novelas de Donna Leon se describe a los italianos y a los venecianos a través de comentarios, descripciones y las acciones que llevan a cabo. Incluso los venecianos se refieren a los italianos como gente diferente a ellos. En una ocasión Signorina Elettra comenta: “‘*Una brutta razza,*’ Signorina Elettra said, with the scorn that people whose families had been Venetian since the Crusades reserve for non-Venetians, regardless of their origin.” (Leon 2001:29) Sin embargo, no son los únicos que aparecen en los libros. También aparecen otras nacionalidades y las referencias que se hacen responden en ocasiones a estereotipos y prejuicios hacia ellos o sirven a la autora para criticar, aún más, a los italianos.

Hay numerosas referencias a los americanos en las novelas, tanto elogiando algunos aspectos del país como criticándolos. Al ser la autora americana, lo que hace es reflejar autoimágenes y hay que prestar especial atención a ellos ya que así es como Donna Leon está describiendo su país de origen, un país que ha dejado para vivir en Venecia.

En una ocasión en que el comisario habla con un amigo sobre los americanos, sale a la luz el tema económico y la autora hace una dura crítica a la gente con dinero de los Estados Unidos. Al parecer, según él, o han robado o han matado para conseguir el dinero y también argumenta que la gente adinerada estadounidense no viste bien¹⁹, no así los italianos.

“Where does American money come from? Steel. Railways. You know how it is over there. It doesn't matter if you murder or rob to get it. The trick is in keeping it for a hundred years, and

¹⁹ Que la autora repare en la vestimenta de los estadounidenses podría significar que la importancia de vestir bien que sienten los italianos ya podría estar influenciando a Leon tras vivir tantos años en Italia.

then you're aristocrats. [...] in Italy, you have to be well-dressed. In America, it's difficult to tell which are the millionaires and which are the servants." (Leon 1992:281)

Otro imago tipo relacionado con el crimen, es el de que los americanos copian a otros asesinos, imitando su forma de matar: "God, we were becoming just like America, where the police go in fear of copy-cat killers, where the mere mention of crime is enough to encourage imitation." (Leon 1999:118) La autora, a través de las palabras de Brunetti, está criticando la sociedad americana, donde la gente comete crímenes imitando a otros criminales a los que la prensa ha dado cobertura.

También se critica la supuesta superioridad moral que los americanos, según el comisario, creen tener: "In the past, both during Interpol seminars that had included Americans and during three months of training in Washington, he had often come up against this national sense of moral superiority, this belief so common among Americans that it had somehow been given to them to serve as a glistening moral light in a world dark with error." (Leon 1993:48)

Esta "superioridad" que los americanos atribuyen a su *Manifest Destiny*, puede resultar difícil de aceptar por aquellos que no están familiarizados con el término. Sin embargo, también es verdad que ese aspecto de su cultura no les da derecho a creerse con la verdad absoluta y a creerse que pueden imponerse sobre quien no piense igual que ellos. En este sentido, hay un comentario que trata de la relación de América del Norte con el resto del mundo: "To the Americans, maybe we're a Third World country. Or maybe all countries that aren't America are Third World." (Leon 1993:290) Este autoimago tipo es muy duro y describe a los americanos como personas altivas que se creen demasiado importantes y con derecho a decidir lo que es mejor para los demás, despreciando al resto.

Otra referencia a los Estados Unidos se encuentra cuando Brunetti está hablando con su mujer Paola, que es profesora en la universidad de literatura anglosajona. Él le pregunta si le gusta "the American stuff", a lo que ella responde: "'Holy heavens, no,' she explained burying her face in her hands. 'Puritans, cowboys, and strident women.'" (Leon 1995:236) Aquí la autora contribuye a hacer aún más negativo el autoimago tipo enumerando una serie de estereotipos o visiones simplificadas que existen sobre los

americanos. Y, obviamente, también se hace una feroz crítica de la literatura norteamericana, ya que Paola expresa abiertamente que no le gusta ni un ápice.

Y, por supuesto, no podía faltar una crítica hacia los turistas americanos que se pasean por las calles de Venecia: “It seemed to him [Brunetti] that in the last few years American tourists had doubled in size. [...] now they were lumpish and soft as well as big, agglomerations of sausage-like limbs that left him with the sensation that his hand would come away slick if he touched them.” (Leon 2002:50, 51) La obesidad en Estados Unidos es un tema preocupante que ha sido ampliamente criticado²⁰. Donna Leon, aparentemente, también critica este hecho al describir a los turistas americanos que visitan Venecia, ofreciendo un imago tipo bastante negativo de los norteamericanos.

Estos autoimago tipos son relativamente negativos hacia los americanos ya que la autora los critica tanto por su carácter como por su apariencia física y obesidad.

La autora también hace referencias a otras nacionalidades. En cuanto a los alemanes, la víctima de *Death at la Fenice*, la primera novela de la serie del comisario Brunetti, es un director de orquesta alemán. Mientras el comisario lee el informe de la víctima, se recuerda a sí mismo que el informe en cuestión fue escrito por un alemán: “Before he began to read it, Brunetti reminded himself that Wellauer was a sort of living monument and the Germans were always on the lookout for heroes, so what he read was very likely to reflect both of those things.” (Leon 1992:73) Una posible interpretación es que los alemanes necesitan héroes que mejoren la imagen de Alemania dada su historia.

En otro momento, hablando de las inconveniencias que ocasiona el *acqua alta*, y del hecho de que no se han colocado las pasarelas elevadas en la plaza, Brunetti dice: “We ought to elect a German mayor some time. Then things would work.” (Leon 1996:119) Este comentario refleja el estereotipo de que los alemanes son muy eficientes²¹ y serios y, a su vez, critica la falta de estas características en los italianos.

²⁰ El film *Super Size Me*, que muestra lo nociva que puede resultar una dieta a base de comida basura, es solo un ejemplo de la importancia y el impacto social de este tema.

²¹ Según la tabla del artículo de The Economist que muestra los resultados del Pew Global survey of European countries, los alemanes son considerados los más trabajadores.

Otra crítica implícita hacia los italianos comparándolos con los alemanes: “No Italian would bother to ask why the shipments were not directly made to Germany. The Germans, it was rumoured, saw the law as something to be obeyed, unlike the Italians, who saw it first as something to be fathomed and then evaded.” (Leon 1996:280) Donna Leon pone en evidencia la falta de respeto por la ley de los italianos y el hecho de que en Alemania esto no es así.

No hay muchos comentarios sobre los belgas, pero se da a entender que son poco emocionales y muy fríos: “Later, when she was talking to us, she seemed better. Didn’t warm up or anything – after all, she is Belgian – but she was better with us, more friendly, than she was with the other one.” (Leon 1992:126) En cuanto a los británicos, la autora no los critica, todo lo contrario. Dice que parece que en el Reino Unido, a diferencia de Italia, las cosas funcionan correctamente: “It seems the British have a system that works.” (Leon 2002:234)

Una de las nacionalidades más criticadas son los eslavos, a los que se les presupone delincuentes:

“‘Lots of blacks. And Slavs. They’re worse, Slavs.’ Brunetti, who tended to agree with this notion, said nothing.” (Leon 1995:115)

“He didn’t look like a pimp, but with Slavs it’s hard to tell.” (Leon 1995:117)

“We’re getting a lot of Albanians and Slavs, and you know what thieves they are.” (Leon 1998:55)

En cuanto a los españoles, un comentario que se hace de ellos tiene que ver con la violencia de género. Haciendo referencia a Flavia Petrelli, una mujer que estuvo casada con un español: “It turns out that he beat her, quite regularly and quite severely. I suppose it was his idea of how a real man treats his wife.” Luego Brunetti preguntó si ella le dejó: “Not until he put her in the hospital. Even in Spain, some people are willing to draw the line at this.” (Leon 1992:275) La crítica hacia España es muy severa, sobretodo en el último comentario, en que se da a entender que en España el maltrato es casi normal.

Sobre los japoneses no se hacen muchos comentarios. Sin embargo, hay uno muy revelador. Una mujer explica que dejó a su antigua amante, japonesa, y dice que si se

hubiera tratado de su actual pareja, una italiana, la reacción hubiera sido muy diferente: “If it had been Flavia [italiana], I suppose she would have killed me. But Matsuko was Japanese, no matter how long she had been in America. She bowed very deeply and left my room.” (Leon 1996:154) También se hace referencia a los turistas japoneses, pero se habla bien de ellos (a diferencia de los estadounidenses, por ejemplo): “Their behaviour was so exquisitely restrained and polite that Brunetti was amazed that anyone should ever speak badly of them.” (Leon 2001:121, 122)

Los comentarios que hace Donna Leon de otras nacionalidades sirven tanto de heteroimágenes como de autoimágenes cuando se trata de los norteamericanos. En muchos casos utiliza estos comentarios y comparaciones con otras nacionalidades para ridiculizar o criticar a los italianos.

5.8. Policía

Las novelas de Donna Leon de la serie Brunetti son novelas policíacas de la variante de *Police Procedural*, como tales, describen y reflejan el trabajo de un funcionario de la policía, el comisario Guido Brunetti, y su equipo. Este trabajo se hace desde el punto de vista de la ley y el estado, a diferencia de, por ejemplo, las novelas *Hard-Boiled*. Mientras que se suele describir el trabajo en la comisaría de manera positiva, en algunas ocasiones también se les critica, especialmente al superior de Brunetti, Patta, y a algunos de los agentes de rangos inferiores. Por ejemplo, Brunetti leyendo un informe relativamente pobre sobre una inspección en una casa, reflexiona sobre lo mal que han hecho su trabajo sus subordinados:

“The officers who had gone to take a look at the conductor’s home – one could hardly call it a search – had written a report, but since they had no idea of what they were supposed to be looking for, Brunetti had little hope that their report would reveal anything of interest or importance.” (Leon 1992:121)

Después de leer el informe, el comisario quiere hablar con los agentes que lo han redactado, pero observa que ya que eran casi las nueve, los encontraría en el bar al otro lado del *Ponte dei Greci* y dice que no era la hora precisa lo que le aseguraba que estuvieran allí, si no el hecho de que fuera antes del mediodía. El hecho de que sabe que los va a encontrar en un bar los describe como malos funcionarios, tachándolos de vagos e inútiles. Este hecho da muy mala imagen a la policía y por extensión a los

funcionarios del país y al país en sí. No sorprende, entonces, que los venecianos no confíen en la policía²² y sean reacios a tratar con ellos.

Otro aspecto que sirve de crítica al cuerpo de policía, y al funcionamiento del país, es que este acepte trabajadores no cualificados únicamente por nepotismo y favoritismo. Mariani, otro comisario, aparentemente consiguió el trabajo de esta manera: "... a man of impeachable character and impenetrable stupidity who was known to have gotten his job as part of his wife's dowry, she being the niece of the former mayor." (Leon 1992:130) Esta red de favoritismos se describe como algo habitual en Italia, lo que es muy crítico. Donna Leon está mostrando un heteroimago tipo del país bastante negativo donde son más importantes las conexiones familiares y las amistades que las aptitudes para el trabajo.

"Brunetti understood, as do all Italians, how the whole delicate web of personal favours enwrapped the social system. It all seemed so casual: someone spoke to a friend, had a word with a cousin, and some information was exchanged. And with that information a new balance was struck between debit and credit. Sooner or later, everything was repaid, all debts called in." (Leon 1996:173)

Brunetti también entiende y está de acuerdo con algunos comentarios críticos que se hacen sobre la policía. El cuerpo al que Brunetti pertenece representa un estado corrupto, basado en favoritismos y que no siempre trata de forma adecuada al ciudadano.

5.8.1. Patta

La autora hace hincapié en el hecho de que Patta, el jefe de Brunetti, al que no se le ve trabajar con frecuencia, siempre hace ver que es él el que resuelve los casos, y no su equipo. El jefe del comisario también muestra su lado más socialmente ambicioso al priorizar casos en los que algún famoso, político o persona rica de la ciudad se ven involucrados. Cuando esto sucede, Patta muestra un poco de interés en el caso para aprovechar y decirle al comisario que es un caso prioritario que se tiene que resolver lo

²² "In any other city in Italy, the fact that no one had seen or heard anything would be no more than an indication of their distrust of the police and a general unwillingness to help them. Here [Venice], however, where the people were generally law-abiding and most of the police themselves Venetians, it meant no more than that they had seen or heard nothing." (Leon 1993:43)

más pronto posible. Describiendo a Patta de esta manera, Donna Leon no solo sigue el estereotipo, sino que lo exagera hasta tal punto que lo hace casi ridículo.

Patta es descrito como un inútil que siempre quiere beneficiarse del trabajo de los demás. "...when they solved a case or behaved bravely, they were Patta's police, but all cases of misbehaviour, incompetence or negligence were clearly attributable to their behaving like the police of someone else, in this case, Brunetti." (Leon 2003:107) También es descrito como un inútil: "In the multifaceted world of business, a man no longer needed to know anything about what a business did in order to run it. Just think of Patta, he told himself, to see how true that was." (Leon 1999:220)

El comisario suele ignorar sus directrices dándole la razón en todo pero haciendo lo que quiere después. Patta, según Brunetti, no es muy trabajador y se sorprende cuando, por ejemplo, se da cuenta de que realmente ha leído el informe que le ha dejado. Otra característica de Patta es que los casos que Brunetti investiga únicamente le interesan si hay alguien importante involucrado. Incluso apresura al comisario a resolver el caso si se trata de algo relacionado con, por ejemplo, el alcalde: "I want this settled quickly, Brunetti. She's a friend of the mayor's.' And, Brunetti knew, any friend of the mayor's was a friend of Patta's." (Leon 1996:53) Si se trata de cualquier persona de a pie, no le suele dar gran importancia a los casos.

La incompetencia del jefe de policía es una crítica al sistema policial y, por extensión, a cómo funcionan las cosas en Italia. También el hecho de que Patta priorice casos relacionados con gente "importante" pone en evidencia el mal funcionamiento de un servicio público que debería tratar a todos por igual.

5.9. Política

Donna Leon, cuando trata sobre política, lo hace con tono crítico, incluso insultante. Según la autora, los italianos no confían en sus políticos. En la siguiente cita se trata a los políticos de cerdos y ladrones. Paola habla sobre el hecho de haber pagado en negro a unos fontaneros: "That's a crime, Guido, a crime, but I defy you or anyone in this stinking government of pigs and thieves we have to tell me that it's wrong." (Leon 1995:107)

Paola critica, además de a los políticos, a los italianos por ser unos ilusos y creer que la situación puede mejorar, también explica las novedades en el ámbito político y acaba diciendo que los italianos, por ignorantes, se merecen lo que tienen, pero al final rectifica y dice que no, que ni ellos se merecen un gobierno así; criticando tanto a los políticos como a los italianos en general.

“We’ve been fools and fooled for decades, all of us with our hopes for a better society and our idiotic faith that this disgusting political system and these disgusting politicians would somehow transform this country into a golden paradise [...] Well, I don’t believe it anymore, none of it: I have no faith and I have no hope.” (Leon 2000:30)

“We don’t have a government as of yesterday afternoon. The President’s trying to form one, but it looks like he hasn’t got a chance. And at the bakery this morning, all anyone talked about was how cold it’s turned. No wonder we have the sort of government we do: we deserve it. Well, [...] perhaps we don’t. No one could deserve that.” (Leon 1992:167)

También se menciona la falta de respeto que los políticos tienen entre ellos, mintiendo y acusándose los unos a los otros. En una de las novelas, Brunetti interrogó a un hombre que se dedica a la prostitución y este hace referencia a que es de conocimiento común quiénes son sus clientes, pero que por respeto no desvela sus identidades, cosa que los políticos no hacen, según él. Añade que si desvelaran las identidades de sus clientes, además, no quedaría nadie para gobernar el país ni el Vaticano²³.

Otra ocasión en la que queda en evidencia la deshonestidad de los políticos es esta, en la que Moro se considera uno de los pocos políticos honestos y este hecho le ha causado numerosos problemas con sus compañeros:

“Before his retirement from political life, Dottor Fernando Moro had for some years served as a Member of Parliament, one of the few men universally acknowledged to have filled that position honestly and honourably. The wags of Venice insisted that Moro had been moved from various committees because his honesty proved inconvenient to his colleagues: the instant it became evident that he was immune to the temptations of money and power, his incredulous fellow parliamentarians found reason to reassign him.” (Leon 2003:18)

Otra crítica relacionada con la política es la de que los italianos no tienen las ideas fijas y que son inconstantes a la hora de elegir un color político. Sin embargo, un aspecto que se describe como positivo, criticando a su vez la política de los otros países, es el hecho

²³ “To most of us it is, but we still respect the rules of gentlemen, unlike the politicians, and we do not tell tales out of school about one another. If we did, there’d be no one left to run the government or, for that fact, the Vatican.” (Leon 1994:152)

de que los partidos políticos en Italia todavía se distinguían los unos de los otros: “It was a question that, in Italy, still had some meaning, the parties not yet all being carbon copies of one another.” (Leon 1992:160)

Lo que sí queda claro es que Brunetti no tiene esperanza en que las cosas vayan a mejorar, reflexiona que después de tantos años la situación difícilmente cambiará. Brunetti ha perdido la esperanza con los políticos de Italia. Donna Leon, al poner palabras como estas en boca de los personajes de sus novelas, está dando voz al sentimiento general de los italianos. La crítica al sistema político del país queda latente.

6. Conclusiones

En conclusión, Donna Leon refleja la sociedad y la cultura italianas a través de la mirada del comisario Brunetti. A pesar de que describe positivamente la ciudad de Venecia, considerándola una de las ciudades más bonitas del mundo, no todo es positivo e ideal. La autora critica de manera implacable los aspectos más sucios de la Italia de nuestros días. Esta crítica la hace a través de la recreación de estereotipos por parte de los personajes de su obra y describiendo y denunciando aspectos como el carácter de los italianos y la corrupción, entre muchos otros.

¿Son lo mismo la crítica social y el uso de estereotipos? La respuesta es no. Aunque se podría argumentar que tienen una base común y se relacionan, en este caso la autora usa los estereotipos para hacer crítica social y reflejar la sociedad italiana.

La novela policíaca tiene una fuerte relación con la realidad y, además, la crítica social es un elemento intrínseco de este género. Como se ha visto anteriormente, este tipo de obra representa la peor parte de la sociedad: crimen, asesinato y engaño. En la obra de Donna Leon, además de criticar el sistema judicial italiano, su sistema tributario, sanitario, administrativo, político y la corrupción del mundo empresarial, como es natural, también hay muchos casos en los que se ironiza sobre su propia idiosincrasia.

Donna Leon es, en general, muy crítica tanto con Italia como con su propio país de origen, Norteamérica. Los autoimágenes y heteroimágenes presentes en su obra son generalmente muy negativos. Cuando hace referencia a los Estados Unidos lo hace para criticar tanto el sistema estadounidense, el pasado del país, las creencias, las costumbres y a los norteamericanos en sí. En cambio, cuando los heteroimágenes son de otros países diferentes como por ejemplo Alemania y el Reino Unido, normalmente se utilizan para compararlos con Italia que es la que sale la mayoría de veces peor parada.

Si en la introducción planteábamos la pregunta de si Donna Leon perpetúa o no los estereotipos propios de la sociedad italiana, podemos concluir que sí ya que coinciden plenamente con el análisis de autores como Beller y Sergnini. Tanto la novelista como los estudiosos mencionados muestran a los italianos como corruptos, vagos y poco trabajadores, mujeriegos, preocupados por su imagen, vengativos y pasionales.

Tan solo hemos encontrado un caso en el que Donna Leon crea un heteroimago tipo. Lo hace al considerar que los venecianos tienen un mapa de la ciudad grabado en su mente que les permite orientarse por sus *calli* y caminar por ellas sin perderse. Al no encontrar otras referencias a esto, interpretamos que es un estereotipo creado por la propia Donna Leon, por tanto, el origen debe encontrarse en alguna experiencia personal de la autora.

Por otro lado, cuando se refiere en particular a los ciudadanos de Venecia, el trato se vuelve más amable. Donna Leon da especial relevancia al origen de sus personajes, destacando en cada caso si son venecianos o no, o si usan el dialecto propio de esta región de Italia. Parece que, por ser venecianos, tienen un *background* común que les une y les separa a su vez del resto de italianos, formando, a juzgar por los comentarios en la serie Brunetti, una especie de comunidad con una serie de características: solían poder nadar en las aguas de la Laguna y los canales, solían poder comprar en los pequeños comercios especializados que ahora se convierten cada vez más en tiendas para los turistas y no suelen tener carnet de conducir. Como se ha dicho, los venecianos son los únicos que pueden pasearse por la ciudad sin miedo a entrar en calles sin salida; también son los únicos que podrían esquivar a alguien que los persigue o, incluso, son los únicos que pueden perseguir a alguien sin ser expuestos. Y este rasgo también los define como grupo.

Es difícil trazar una línea entre estereotipos que se usan para hacer crítica social y otros que no. Sin embargo, podemos concluir que el referente al mapa mental de los venecianos y el hecho de que los italianos se preocupan por su apariencia, son los que Donna Leon considera como positivos mientras que el resto tienen claras connotaciones negativas.

En definitiva, podemos afirmar claramente que el sustento de las novelas de la autora norteamericana, además del misterio y la intriga, son las referencias a Italia, sus habitantes y su cultura, que se han ido desgranando pormenorizadamente en este trabajo. Este aspecto es fundamental, como ya ha quedado demostrado, y hace que el lector se adentre en la ciudad de los canales, desde donde puede aprender sobre el país y descubrir los entresijos y los detalles que hacen de Venecia un lugar único y diferente de los demás.

7. Bibliografía

Textos literarios

LEON, Donna. *Death at la Fenice*. Reino Unido: Arrow Books, 1992.

--- *Death in a Strange Country*. Reino Unido: Arrow Books, 1993.

--- *Dressed for Death*. Reino Unido: Arrow Books, 1994.

--- *Death and Judgment*. Reino Unido: Arrow Books, 1995.

--- *Acqua Alta*. Reino Unido: Arrow Books, 1996.

--- *The Death of Faith*. Reino Unido: Arrow Books, 1997.

--- *A Noble Radiance*. Reino Unido: Arrow Books, 1997.

--- *Friends in High Places*. Reino Unido: Arrow Books, 2000.

--- *A Sea of Troubles*. Reino Unido: Arrow Books, 2001.

--- *Wilful Behaviour*. Reino Unido: Arrow Books, 2002.

--- *Uniform Justice*. Reino Unido: Arrow Books, 2003.

--- *Doctored Evidence*. Reino Unido: Arrow Books, 2004.

--- *Blood from a Stone*. Reino Unido: Arrow Books, 2005.

--- *Through a Glass, Darkly*. Reino Unido: Arrow Books, 2006.

--- *Suffer the Little Children*. Reino Unido: Arrow Books, 2007.

--- *The Girl of His Dreams*. Reino Unido: Arrow Books, 2008.

--- *About Face*. Reino Unido: Arrow Books, 2009.

--- *A Question of Belief*. Reino Unido: Arrow Books, 2010.

--- *Drawing Conclusions*. Reino Unido: Arrow Books, 2011.

--- *Beastly Things*. Reino Unido: Arrow Books, 2012.

Estudios y ensayos

BELLER, Manfred / Leersen, Joep, (eds.). *Imagology. The Cultural Construction and Literary Representation of National Characters*. Amsterdam: Rodopi, 2007.

BENNASSAR I LLOBERA, Sebastià. *Pot semblar un accident. La novel·la negra i la transformació social dels països catalans, 1999-2010*. Barcelona: Editorial Meteora, 2011.

BERGASA, Víctor [et al.]. *¿Verdades cansadas? Imágenes y estereotipos acerca del mundo hispánico en Europa*. España: CSIC, 2009.

- BOLLATI, Giulio. "L'Italiano", en *Storia d'Italia: I caratteri originali*. Turin: Uinaudi, 1972
- CASADESÚS BORDOY, Alejandro. *L'imagotipus d'Alemanya a la novel·la policiaca mallorquina*.
- CASADESÚS BORDOY, Alejandro. *Negra i mallorquina. Orígens i evolució de la novel·la policiaca a Mallorca*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2011.
- CASADESÚS BORDOY, Alejandro. *Sobre Wallander y Montalbano. La novela policiaca de Henning Mankell y Andrea Camilleri*. Palma de Mallorca: Objeto Perdido, 2010.
- CASADESÚS BORDOY, Alejandro (2008) "La función de los medios de comunicación en la novela policiaca. Andrea Camilleri y Henning Mankell como ejemplos" *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero39/novpolic.html>
- CAVALLERO, Jonathan J. (2004) "Gangsters, Fessos, Tricksters, And Sopranos." *Journal Of Popular Film & Television* 32.2 50-63.
- CUADRADO, Agustín (2010). *La novela negra como vehículo de crítica social: Una lectura espacial de Los Mares del Sur, de Manuel Vázquez Montalbán*. Letras Hispánicas: Revista de literatura y de cultura, Vol. 7, Nº. 1.
- GUBER, Román [et al.] *La novela criminal*. Barcelona: Tusquets, 1970.
- HIBBERT, Christopher y Antoni VICENS. *Venecia. Biografía de una ciuda*. España: Destino, 1990.
- LEON, Donna. *Sense Brunetti*. Barcelona: Edicions 62, 2006.
- MOLL, Josep Bertomeu (2010). "Donna Leon: una alternativa femenina en el gènere negre". *Caràcters: és una revista de llibres*, 51, 30.
- MÜTTER, Bernd. *Stereotypen und historisches Lernen*. (en *Stereotyp, Identität und Geschichte*. Frankfurt/M. 2002)
- QUADRUPPANI, Serge (2008). 'Los "años de plomo" de la novela negra italiana'. *Le Monde diplomatique en español*, 156, 16-17
- SÁNCHEZ ROMERO, Manuel (2005) "La investigación textual imagológica contemporánea y su aplicación en el análisis de obras literarias", *Revista de Filología Alemana*, 13, 9-28.
- SEPEDA, Toni. *Paseos por Venecia con Guido Brunetti*. Zürich: Seix Barral, 2008.

SEVERGNINI, Beppe. *Mamma Mia! Berlusconi's Italy Explained to Posterity and Friends Abroad*. United States: Rizzoli International Publications, 2011.

VILLANUEVA, María Luisa (2006). “Bajo las palabras, el crimen. Navegar entre dos aguas en los mundos narrativos de Donna Leon y de Amélie Nothomb”. *Dossiers feministes*, 9, 69-93.

Artículos de prensa

GRAMPELLINI, Massimo (2012, 6 de enero) “Italian stereotypes: yes, we are all individuals!” The Guardian, edición digital.

<http://www.guardian.co.uk/world/2012/jan/26/italian-stereotypes-we-all-individuals>

J.S. (2012, 30 de mayo) “Greeks say they are the hardest-working European nation. Stereotypes of Europe” The Economist

<http://www.economist.com/blogs/graphicdetail/2012/05/greeks-say-they-are-hardest-working-european-nation>

SANTANDER (EFE), (2009, 10 de agosto). Donna Leon: "Vivimos una época en la que no se espera que el malo sea castigado" La Vanguardia

<http://www.lavanguardia.com/cultura/noticias/20090810/53761863408/donna-leon-vivimos-una-epoca-en-la-que-no-se-espera-que-el-malo-sea-castigado-italia-venecia-biblia-.html>

VALLÉS PALMA, M. E. (2012, 7 de agosto). “En el norte de Europa hay mucha corrupción, pero aún no se ha hecho pública”. Diario de Mallorca, edición digital.

<http://www.diariodemallorca.es/sociedad-cultura/2012/08/07/norte-europa-hay-corrupcion-hecho-publica/785399.html>